



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7139^a sesión

Lunes 17 de marzo de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente: Sra. Lucas (Luxemburgo)

Miembros:

Argentina	Sr. Oyarzábal
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sr. Errázuriz
China	Sr. Liu Jieyi
Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sr. Bertoux
Jordania	Príncipe Zeid Ra'ad Zeid Al-Hussein
Lituania	Sra. Murmokaitė
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea	Sra. Paik Ji-ah
Rwanda	Sr. Manzi

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán
y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/163)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/163)

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, el Pakistán, Eslovaquia, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2014/184, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Australia.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/163, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Khanjar Wabel Abdallah del Líbano, Basra Hassan de los Estados Unidos y de origen somalí, Nasreen Khan del Pakistán y Vadim Nazarov de la Federación de Rusia son los cuatro miembros de las Naciones Unidas que fueron brutalmente asesinados en enero. Murieron, junto a otros 17 civiles afganos e internacionales, en un atentado suicida en la ciudad de Kabul. Deseo expresar mi más sentido pésame a sus familias y reconocer el sacrificio y la dedicación de esos funcionarios internacionales.

En menos de tres semanas, el Afganistán tiene la intención de celebrar elecciones a la presidencia y a los consejos provinciales, que supondrán el primer traspaso democrático de poder del país. El liderazgo y el compromiso siguen siendo cruciales para ese acontecimiento histórico. Esas elecciones, puesto que subrayan la estabilidad del orden político, son un momento decisivo gracias al cual el Presidente Hâmid Karzai se ganará un lugar en la historia.

Insto a todos los ciudadanos afganos que tengan el derecho a votar —hombres y mujeres— a ejercer su derecho el 5 de abril. Los insto a que no dejen que saboteadores y terroristas les priven de sus elecciones o de su futuro. La participación en calidad de votantes, funcionarios electorales y observadores es un rechazo de la fuerza, la violencia y la intimidación en tanto que medios por los cuales su orgullosa población decide quienes son sus dirigentes. En esta circunstancia tan delicada de las transiciones del Afganistán, solo una transición electoral digna de crédito puede ofrecer la tan necesaria estabilidad y previsibilidad por medio de un mandato popular que trascienda las divisiones étnicas para conseguir unos programas político, económico y de desarrollo social más amplios, en particular la paz y la reconciliación.

Los preparativos técnicos del proceso electoral, que está siendo gestionado y dirigido por los afganos, siguen su curso y son de mayor calidad que en anteriores ocasiones, en particular en lo referente a la prevención y mitigación del fraude.

La responsabilidad de celebrar unos comicios pacíficos y fiables recae, además de en las juntas electorales, en los dirigentes y candidatos políticos y en sus partidarios. Insto a todos los candidatos a que dirijan y guíen las actividades y el comportamiento de sus partidarios con un serio compromiso político para evitar que se cometan fraudes en su nombre. De producirse supuestas infracciones electorales, los demandantes deberán buscar una reparación inmediata por medios institucionales.

Las elecciones necesariamente tendrán perdedores, pero, sobre todo en la actual situación en el Afganistán, no deberán ser una carrera en la que el ganador se lo lleve todo. Sin querer sustituir la voz del pueblo en los comicios, insto a los candidatos a entender que el hecho de no haber salido ganadores no es una prueba a primera vista de que haya habido fraude. Las amenazas de desobediencia civil por un supuesto fraude, semanas antes de las elecciones, o el hecho de recurrir a una revuelta civil solo provocan un aumento de las tensiones y generan confusión.

La seguridad tendrá un papel muy importante en los comicios. Hasta la fecha, la violencia relacionada con las elecciones ha sido menor que en 2009 o 2010, aunque hayan aumentado los incidentes de seguridad general. Sin embargo, la violencia relacionada con las elecciones va en aumento.

Acojo con satisfacción el apoyo al proceso electoral que han expresado algunas partes de la insurgencia, en particular Gulbuddin Hekmatyar, el brazo armado de Hezb-e Islami. No obstante, quisiera dejar bien claro que incluso los grupos como los talibanes que han rechazado las elecciones tienen la obligación de respetar un proceso civil. Estoy sumamente disgustado por la reciente declaración de los talibanes de que tratarán de interrumpir el proceso por la fuerza, desatando una campaña de terror. Los votantes, el personal electoral, los candidatos y los observadores son todos civiles. Atentar contra la población civil o llevar a cabo ataques indiscriminados en centros electorales y otros lugares civiles socavan toda reclamación de un estatuto político legítimo y son actos condenables en virtud del derecho internacional.

Traigo conmigo, para el Secretario General, un mensaje firmado por un cuarto de millón de mujeres afganas en apoyo a la paz. Felicito a las organizadoras y solicitantes que han alzado su voz, la voz de la mayoría de los afganos. Estas mujeres solo piden la oportunidad de asegurar un futuro para sus familias. Es un mensaje de esperanza y resistencia en medio de la miseria y la muerte que infligen el terrorismo, el extremismo, las redes delictivas transnacionales y los gobernantes locales.

De momento siguen sin conseguirse avances en las conversaciones directas entre las autoridades afganas y los talibanes, a pesar de algunas iniciativas recientes interesantes del Consejo Superior de la Paz. Los esfuerzos por lograr el entendimiento y el acuerdo con respecto a los marcos deben continuar a la vez que se intenta construir pacientemente un clima favorable para emprender otras actividades más formales, en las que las Naciones Unidas deben tener, y tendrán, un papel más destacado.

La estabilidad y la sostenibilidad del Afganistán dependen de la región. Me complace ver que, mientras otras organizaciones internacionales se retiran, los países vecinos y los poderes regionales reconocen la necesidad de colaborar activamente para apoyar las soluciones afganas. Se han dado cuenta de que el hecho de que reine la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán en última instancia los beneficia a todos ellos.

Me complace observar los constantes progresos prácticos que se están logrando en virtud del Proceso

de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. La paz y la estabilidad en el Afganistán no perdurarán si en los próximos años los donantes no cumplen con sus compromisos con respecto a la transición socioeconómica. En la reunión especial de enero de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, en la que participaron los 11 candidatos a la presidencia, representantes de 50 Estados Miembros reafirmaron su continuo apoyo al Afganistán. El nivel de la asistencia internacional prometida sigue siendo verdaderamente excepcional, la cual depende a la vez del éxito de la transición política y de los progresos demostrables de los compromisos del Gobierno con respecto a la gobernanza, las reformas, la sostenibilidad económica y un programa basado en los derechos.

Me complacen las garantías que han dado los candidatos presidenciales sobre su compromiso de mantener y acelerar el impulso con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Hay riesgos, pero hay todavía más oportunidades de volver a un programa de desarrollo más normalizado. De cara a la conferencia de desarrollo a nivel ministerial que ha de celebrarse este año con el nuevo Gobierno, no puede seguir todo como hasta ahora. Fortalecer el empleo, generar una actividad económica lícita y frenar la economía ilícita pujante deben ser aspectos centrales de todo enfoque de desarrollo.

La producción y el tráfico de narcóticos afectan el bienestar de la población, la economía y las instituciones del Afganistán y de la región en general y contribuyen cada vez más a financiar el terrorismo. Hacen falta una estrategia común a largo plazo, un liderazgo de alto nivel y una voluntad política genuina tanto del Gobierno como de la comunidad internacional.

Mantener los logros que ha conseguido el Afganistán en materia de derechos humanos en el último decenio y en particular en cuanto a los derechos de las mujeres y los niños no es un lujo y no debe sacrificarse en aras de una conveniencia política a corto plazo. La justicia, la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos son elementos cruciales de una paz duradera, un desarrollo equitativo y la seguridad humana.

Celebro el compromiso del Gobierno de poner fin al reclutamiento infantil para el año 2016, para lo cual debe agilizarse la aplicación del plan de acción sobre el reclutamiento de menores.

Ahora que se va a prorrogar el nuevo mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), recalco una vez más el compromiso de las Naciones Unidas a largo plazo con un Afganistán

pacífico y próspero. En vista de los actuales elementos de incertidumbre, los interlocutores recalcan con prácticamente total unanimidad la continuidad y el valor que la UNAMA aporta en el ejercicio de los buenos oficios, la protección y la promoción de los derechos humanos y la facilitación de una coherencia internacional en materia de desarrollo. La intervención nacional de la Misión sigue siendo de un valor incalculable a la hora de emprender las actividades encomendadas en materia de elecciones, divulgación y derechos humanos. En efecto, a medida que otras instituciones internacionales y Estados Miembros van reduciendo su presencia subnacional, la comunidad internacional recurre cada vez más a nuestro apoyo para entender y acceder a un país diverso. Para llevar a cabo toda esa labor de aplicación de nuestro complejo mandato, hacen falta recursos suficientes y previsibles.

A la vez que destaco el progreso y el impulso positivo, insisto en que los logros son frágiles. Sin embargo, el Afganistán no está abocado a un abismo inevitable después de 2014, tal como dicen algunos catastrofistas. Lo que hace falta en un período de imprevisibilidad como este es un traspaso fluido y oportuno del poder político. El éxito de las elecciones de abril de 2014 será de importancia capital para robustecer la estabilidad institucional y política del Afganistán e infundir confianza en el futuro.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por su capaz dirección del Consejo durante este mes. También hago extensivo mi agradecimiento a nuestro amigo el Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa y por la aptitud con que dirige la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Transmitimos nuestro agradecimiento a Australia y al Embajador Quinlan por el compromiso de su país con la labor de coordinación en el Consejo de las cuestiones relativas al Afganistán y por el espíritu de cooperación demostrado durante las negociaciones sobre el proyecto de resolución relativo a la UNAMA (S/2014/184). Quisiera asimismo aprovechar esta ocasión para acoger con agrado el informe reciente del Secretario General sobre la situación en Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/163).

El 28 de marzo de 2002, a raíz de la Conferencia de Bonn, el Consejo votó sobre la resolución 1401 (2002),

relativa a la creación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, una misión política encargada de dirigir los esfuerzos internacionales de coordinación civil y de ayudar al Afganistán a crear un país democrático, estable y pacífico. Desde entonces, su gran interés por los desafíos de la seguridad, la economía, la gobernanza y el desarrollo ha sido esencial para la labor de mi Gobierno tendiente a sentar las bases para un desarrollo y una paz sostenibles en el país, y el mandato de la UNAMA se ha prorrogado periódicamente con el pleno apoyo del Gobierno del Afganistán.

A lo largo de la última década, la UNAMA ha sido un elemento central del compromiso internacional de apoyar al Afganistán, un compromiso que se ha caracterizado por la participación de más de 70 países y decenas de organizaciones internacionales, conocidos como comunidad de donantes. Los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional han abarcado todas las vertientes y los logros que hemos conseguido a través de esfuerzos conjuntos han sido excepcionales. El país está más unido, millones de niños y niñas van a la escuela, más afganos que nunca tienen acceso a la atención sanitaria y todos los afganos gozan de sus derechos humanos fundamentales tal como está garantizado en nuestra Constitución.

Llegamos a la etapa final de transición este año, en que el país empezó a caminar por sí solo y a hacerse cargo de su propio destino. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas asumieron la plena responsabilidad en materia de seguridad en todo el país, demostrando incluso más capacidad y profesionalidad conforme se han ido reduciendo las fuerzas internacionales. El Gobierno empezó a renovar sus alianzas internacionales a la vez que reivindicó una mayor titularidad y liderazgo afganos con respecto al futuro del país. Y ahora, 12 años después de una cooperación y un compromiso internacionales sin precedentes, el pueblo afgano está a pocas semanas del punto álgido de la transición, es decir, de unas elecciones presidenciales y provinciales.

El 5 de abril, los afganos votarán para elegir al futuro dirigente del país y a sus representantes provinciales. Se tratará de un hecho histórico, que marcará el primer traspaso pacífico del poder mediante un proceso democrático. Además, una transición política legítima es esencial en nuestros esfuerzos por lograr un futuro más prometedor y pacífico. Después de décadas de guerra, los afganos han trabajado con determinación para crear unas nuevas bases para el progreso del Afganistán. Las elecciones representan la esperanza de que la labor continuará y brindan la oportunidad de impulsarla a través de una década de transformación.

Hace ya mucho tiempo que se están preparando las elecciones, con la ayuda de la comunidad internacional y las Naciones Unidas. Es crucial que las elecciones sean legítimas, dignas de crédito y transparentes, tal como esperamos todos. A tal efecto, la Comisión Electoral Independiente lleva la batuta a la hora administrar, adjudicar y gestionar los centros electorales y supervisar los preparativos logísticos y técnicos, con el apoyo de nuestros asociados internacionales. La Comisión Independiente de Quejas Electorales está en buenas condiciones de evitar el fraude y la conducta indebida. Además, el Ministerio del Interior ha redoblado los esfuerzos para garantizar las condiciones de seguridad el día de las elecciones, con la preparación de 400.000 agentes de seguridad afganos para proteger los 7.168 centros electorales el 5 de abril, y con planes de desplegar a 13.000 mujeres para hacer registros corporales en los centros electorales y velar por la seguridad de las 308 candidatas a los consejos provinciales. El número de observadores internacionales y nacionales ascenderá a varios miles.

La participación de los afganos en la etapa previa a las elecciones ha sido monumental. Todos los sectores de la sociedad están profundamente comprometidos con las elecciones, muchos de ellos por primera vez, participando de buen grado para asegurarse de que podrán pronunciarse sobre el futuro del país. Lo más importante es que las mujeres están participando en las elecciones como candidatas, haciendo campaña electoral, como personal electoral y como votantes. Hoy, el 35% de los 3,4 millones de nuevos votantes inscritos para las elecciones de abril son mujeres. Además, los candidatos presidenciales han tenido una cobertura mediática histórica, sobre todo a través de varios debates televisados, lo que ha dado la oportunidad a los candidatos de presentar sus programas al electorado y de incrementar la participación en el proceso político en todo el país. Ello sienta un nuevo precedente para nuestra joven democracia.

Con todos los afganos centrando con gran entusiasmo su atención en las elecciones, no hemos perdido de vista los desafíos que enfrentamos este año. Eso es crucial para preservar los logros obtenidos en este último decenio y para iniciar con éxito el decenio de la transformación. Para hacer frente a esos desafíos, es necesario prestar gran atención a los tres ámbitos principales siguientes.

El primer aspecto es mantener la cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional. Ello es esencial para el éxito del proceso de transición este año, para el decenio de transformación de aquí en adelante y para la paz, la seguridad y el desarrollo a largo plazo en

el país. Como se demostró en la Loya Jirga consultiva en noviembre de 2013, el pueblo afgano cree en la importancia de seguir manteniendo relaciones estratégicas con las Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la comunidad internacional en su sentido más amplio. A tal fin, confiamos en la pronta firma del acuerdo bilateral de seguridad con los Estados Unidos.

El segundo aspecto es la estabilidad fiscal y un crecimiento económico y un desarrollo sostenibles en el Afganistán. Acogemos con beneplácito los avances logrados en el cumplimiento de los compromisos establecidos en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, lo cual es esencial para la estabilidad y la sostenibilidad a largo plazo del país. Además de ese Marco, el Gobierno sigue promoviendo los acuerdos alcanzados en las Conferencias de Londres, Kabul, Bonn y Tokio y en las Cumbres de Lisboa y Chicago, que tienen la finalidad de promover el liderazgo y la titularidad nacionales y la estrategia de autosuficiencia económica del Afganistán.

El tercer elemento es la cooperación regional. A medida que nos aproximamos al fin de la transición este año, es fundamental para la estabilidad del Afganistán que sus vecinos y los países en la región desempeñen el papel que les corresponde a fin de contribuir a la paz y la seguridad en el país. Está claro que la prosperidad y la seguridad de todos los países en la región están profundamente interrelacionadas. Por consiguiente, mi Gobierno sigue fortaleciendo las redes de cooperación regional a través de procesos multilaterales, como el Proceso de Estambul, así como los esfuerzos bilaterales. La cooperación regional también es esencial para la paz y la reconciliación, así como los correspondientes contactos con los talibanes y otros grupos que siguen luchando contra el Gobierno.

A lo largo de todo ese proceso, proteger los derechos de todos los afganos sigue siendo una prioridad fundamental. Ello incluye asegurar el derecho de todos los afganos a la buena gobernanza, la justicia, la atención sanitaria y la educación y a vivir sin violencia. A ese respecto, el Afganistán mantiene su compromiso de prevenir y mitigar los efectos de la violencia en los civiles, sobre todo las mujeres y los niños. Condenamos en los términos más enérgicos la constante violencia contra el pueblo afgano, incluidos los niños y las mujeres, infligida por los extremistas. Las elecciones brindan una oportunidad a todos los afganos de mostrar su unidad, por lo que nunca ha sido más fuerte que ahora el impulso para que la oposición armada rechace sus

tácticas brutales, apoye sustancialmente al país y atienda el llamamiento por la paz.

Al renovar un año más el mandato de la UNAMA, somos muy conscientes de la constante importancia del papel de las Naciones Unidas en su conjunto en este momento crucial para el país. Esperamos que la comunidad internacional defienda firmemente la paz y la seguridad en el Afganistán y promueva nuestra labor a fin de asegurar que se protejan los logros tan arduamente obtenidos en este último decenio. Tras decenios de guerra e inestabilidad y 12 años de enormes progresos, es crucial que se mantenga ese impulso, a fin de alcanzar nuestro objetivo de lograr un Afganistán democrático, pacífico, estable y duradero.

La Presidenta (*habla en francés*): Tengo entendido que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. A continuación, someteré a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Australia, Chad, Chile, China, Francia, Jordania, Lituania, Luxemburgo, Nigeria, República de Corea, Federación de Rusia, Rwanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Estados Unidos de América

La Presidenta (*habla en francés*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución queda aprobado por unanimidad como resolución 2145 (2014).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa esta mañana y por su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quiero dar las gracias al Embajador Tanin, por su declaración y su activa participación en la labor del Consejo relativa al Afganistán.

Deseo igualmente reconocer la dedicación y los esfuerzos de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán. La muerte de cuatro miembros del personal de las Naciones Unidas, así como de otros funcionarios afganos e internacionales, en el ataque perpetrado el 17 de enero en el restaurante Taverna en Kabul nos recordó los peligros que corren los civiles en el Afganistán, incluidos los miembros del personal de las Naciones Unidas y demás personal internacional. El Consejo condenó ese ataque en los términos más enérgicos y reitero nuestro pésame a los familiares, amigos y colegas de las víctimas.

La resolución 2145 (2014), que acabamos de aprobar, es una rotunda afirmación del constante compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y su pueblo. En la resolución se establece el mandato apropiado para asegurar que las Naciones Unidas puedan seguir apoyando al Afganistán durante la finalización de la transición en el ámbito de la seguridad. Esta prórroga de 12 meses preserva el mandato fundamental de la UNAMA, asegurando la continuidad del apoyo de la UNAMA a los esfuerzos dirigidos por los afganos a fin de incrementar la gobernanza y las capacidades.

Como bien sabemos, 2014 es un año crucial para el Afganistán, en el que el Gobierno asumirá la plena responsabilidad de la seguridad, así como de la gestión de la transición política, lo cual es tan fundamental para la transformación del Afganistán como el mantenimiento de los esfuerzos en favor de la seguridad, la estabilización y la reconstrucción.

La comunidad internacional seguirá de cerca las elecciones presidenciales y de los consejos provinciales que se celebrarán a principios del próximo mes. Constituyen un momento histórico para la transición del Afganistán. Es necesario un proceso electoral presidencial inclusivo, transparente y digno de crédito.

Australia acoge con beneplácito el papel de las Naciones Unidas en apoyo de las elecciones y alienta al Gobierno del Afganistán a seguir colaborando con ellas para asegurar la sostenibilidad, la integridad y la inclusividad del proceso electoral. Alentamos la continuación de los esfuerzos por asegurar que las mujeres puedan ejercer de manera segura su derecho a votar y participar en el proceso. Su participación medirá de manera decisiva la representatividad y el éxito de las elecciones. También es esencial que la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales puedan desempeñar sus cruciales funciones.

Tras las elecciones, esperamos que el nuevo Gobierno del Afganistán haga frente a los desafíos políticos, de gobernanza y de seguridad fundamentales, con el apoyo de las Naciones Unidas. El liderazgo y las decisiones ponderadas del nuevo Gobierno serán el factor determinante del apoyo de la comunidad internacional al Afganistán después de 2014.

En la Conferencia de Tokio de 2012 se registró un nivel de recursos comprometidos para el Afganistán sin precedentes. Para apoyar un desarrollo social y económico sostenible en el Afganistán es necesario que tanto el nuevo Gobierno afgano como la comunidad internacional obtengan progresos con respecto a los compromisos

contraídos por el Afganistán. Será especialmente importante que el Gobierno afgano logre mejoras en los ámbitos de la gobernanza y el estado de derecho, como la justicia de transición, la ejecución del presupuesto, la lucha contra la corrupción y la mejora de la rendición de cuentas.

Con respecto a los derechos humanos, el Afganistán debe estar atento a fin de aprovechar los logros obtenidos en este último decenio, sobre todo en relación con los derechos de las mujeres y las niñas. En la resolución de hoy se reafirma ese mensaje. Seguimos abogando por la plena aplicación de la ley sobre la erradicación de la violencia contra la mujer y alentamos al Gobierno del Afganistán a ultimar y ejecutar un plan de acción nacional relativo a la mujer y la paz y la seguridad, a fin de apoyar la activa participación de la mujer en el proceso de paz y reconciliación.

Nos sigue preocupando el creciente número de civiles asesinados y heridos en el conflicto, tal como se describe en el informe del Secretario General (S/2014/163). Ello incluye al personal humanitario y dedicado al desarrollo. Apoyamos que el Afganistán siga desplegando constantes esfuerzos a fin de realizar un seguimiento de las víctimas civiles.

También alentamos a las autoridades afganas a prestar su pleno apoyo a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de modo que pueda cumplir su necesaria función como institución independiente y eficaz.

El Gobierno del Afganistán debe enviar un mensaje enérgico a la comunidad internacional sobre su compromiso con la seguridad a largo plazo. Los problemas de seguridad limitan la capacidad de la comunidad internacional para prestar un apoyo eficaz. Las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han demostrado su capacidad en la lucha contra la insurgencia y para proporcionar seguridad al pueblo afgano, pero deben seguir ampliando la seguridad en todo el territorio del Afganistán. Australia seguirá apoyando a las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán, mediante nuestro compromiso de apoyo, acordado en Chicago en 2012, y mediante la presencia permanente de personal militar australiano en la capacitación y el asesoramiento.

Seguimos alentando al Afganistán a que firme el acuerdo de seguridad bilateral con los Estados Unidos y concluya las negociaciones relativas al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la OTAN lo antes posible para proporcionar la base jurídica de la misión después de 2014 y permitir llevar hacia delante la planificación de una presencia militar después de 2014.

En conclusión, Australia, junto con las Naciones Unidas y la comunidad internacional, seguirá apoyando al Afganistán en el ámbito nacional. Pero la reforma y el progreso son, naturalmente, responsabilidad del Gobierno y el pueblo afganos. El liderazgo del Gobierno afgano será fundamental para encarar los problemas de seguridad, políticos y económicos en 2014 y después de la transición.

Sra. Paik Ji-ah (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa. Agradezco la dedicación que ha demostrado en la ejecución de su mandato y encomio la constante resiliencia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También doy las gracias al Embajador Tanin por sus observaciones.

Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras profundas condolencias por la pérdida de funcionarios de las Naciones Unidas y de otros funcionarios internacionales en el ataque perpetrado en enero contra un restaurante en Kabul.

En los diez últimos años el Afganistán ha logrado avances considerables en su transición política, de seguridad y económica. El último año de la transición es decisivo para lograr que esos avances sean sostenibles e irreversibles. En ese sentido, quisiera referirme a tres esferas principales donde se necesitan más esfuerzos para facilitar una transición pacífica y un desarrollo duradero en el Afganistán.

En primer lugar, las elecciones presidenciales y provinciales programadas para el 5 de abril serán un hito importante en la transición política del Afganistán. Acogemos con agrado los preparativos electorales que ha hecho el Gobierno del Afganistán, incluida la movilización de observadores para las elecciones presidenciales y la evaluación de la seguridad de los centros de votación. Habida cuenta del aumento de los atentados perpetrados por varios grupos, entre ellos los talibanes, hay que garantizar la seguridad del personal electoral y de los votantes. También es importante no tolerar ninguna incitación a la difamación y la violencia, con miras a salvaguardar la integridad del proceso electoral.

En segundo lugar, con respecto a la situación de la seguridad, si bien celebramos los esfuerzos en curso por fortalecer la capacidad de las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán y de la policía, el número creciente de incidentes de seguridad demuestra que persisten graves problemas de seguridad. En particular, condenamos enérgicamente los ataques indiscriminados contra la población civil y el personal humanitario. Reiteramos

que todas las partes deben adoptar todas las medidas viables para que cumplan las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional. El apoyo constante de la comunidad internacional para fortalecer la capacidad del Afganistán en materia de seguridad y mejorar la cooperación transfronteriza son elementos cruciales para mejorar la situación general en materia de seguridad.

En tercer lugar, como se señaló en la reunión especial de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión celebrada en Kabul en enero, el Gobierno afgano debe seguir cumpliendo los compromisos fundamentales del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. En particular, el Gobierno debe intensificar sus esfuerzos en la lucha contra la corrupción y la economía ilícita.

También instamos al Gobierno afgano a que despliegue esfuerzos adicionales en colaboración con las Naciones Unidas para proteger a las mujeres y los niños. Debe aplicarse plenamente la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer para poner fin a la impunidad de la violencia contra la mujer. También es preciso apoyar a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán para que asuma plenamente sus funciones.

Por último, para afrontar el último año de transición, el apoyo sostenido de la comunidad internacional sigue siendo esencial para mejorar la previsibilidad y la confianza en el Afganistán. Agradecemos la contribución de la UNAMA a la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, y apoyamos plenamente la resolución 2145 (2014), relativa a la prórroga de su mandato.

Sr. Oyarzábal (Argentina): Sra. Presidenta: Agradezco al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/63), así como al Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Tanin, por compartir con el Consejo la visión y las prioridades de su Gobierno, que resultan esenciales para nuestro trabajo.

En momentos en que el Afganistán se prepara para las elecciones del 5 de abril, que con justicia el Secretario General ha considerado como un hito, en cuanto constituirá la primera transferencia de poder en el Afganistán de un Presidente electo a otro, la Argentina hace extensivo al Gobierno y al pueblo del Afganistán su deseo de que estas elecciones presidenciales y provinciales permitan al Afganistán consolidar su transición política, que constituye la base para fortalecer su estabilidad, reforzar su unidad nacional y promover su desarrollo sostenible con igualdad.

Para que la transición política sea legítima, es preciso que las elecciones del 5 de abril sean transparentes, inclusivas y creíbles. El rol de las Naciones Unidas de asistencia técnica y de facilitación de la coherencia y el apoyo internacionales para el proceso electoral, incluidos los observadores internacionales, es ciertamente importante. Pero son los propios afganos quienes tienen la responsabilidad primaria de que el proceso electoral sea íntegro e inclusivo, y el resultado de las elecciones verdaderamente representativo. Es indudable, en este marco, la responsabilidad que concierne a las autoridades electorales, así como a los candidatos y sus seguidores, de cumplir con las leyes electorales y aceptar el resultado de las urnas, canalizando sus quejas a través de las instituciones establecidas al efecto. Fundamentalmente, es necesario que los ciudadanos afganos habilitados concurren en masa a votar, para asegurar la representatividad de estas elecciones y de las autoridades que resulten de ellas.

La participación de las mujeres como votantes, candidatas y autoridades electorales es crucial. Nos preocupan a este respecto las descalificaciones de candidatos decididas por la Comisión Independiente de Quejas Electorales sobre la base de criterios de educación, no menos por cuanto afecta principalmente a las mujeres. El número de mujeres comisionados, que no alcanza al 8% del total, en un país donde la población femenina supera a la masculina, es insuficiente, aun cuando reconocemos los esfuerzos realizados para aumentar la participación femenina.

Finalmente, los ciudadanos deben poder ejercer sus derechos en un ambiente de seguridad, no solo en Kabul, sino también en el interior del país. La seguridad será crítica para asegurar que los votantes tengan la confianza de concurrir a expresar su voluntad. Los desafíos en este sentido no pueden subestimarse.

Los desafíos que aguardan a las autoridades que surjan de las elecciones del 5 de abril son tan conocidos como abrumadores. Incluyen concretar el anhelo generalizado de paz del pueblo afgano a través de la concretización de acuerdos, que prevengan o mitiguen en el corto plazo el creciente costo en vidas de civiles resultante del complejo conflicto que afecta a ese país. En este marco, un proceso de paz o conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los principales elementos opositores armados es vital, como también lo es seguir fortaleciendo los lazos bilaterales del Afganistán con países de la región, en momentos en que la comunidad internacional reduce su presencia en el Afganistán. No hay sustituto a conversaciones significativas, que incluyan el

Talibán y otros grupos insurgentes para acabar con la espiral de violencia que sigue desangrando al Afganistán, como lo demuestra el número de ataques registrados en 2013, el segundo más alto en términos de los niveles de violencia desde la caída del régimen talibán.

Un Afganistán moderno, democrático y próspero depende, en inmensa medida, del éxito del proceso de reconciliación en el marco de una estrategia comprensiva de protección y promoción de los derechos humanos y de acceso a la educación, a la salud y al trabajo de todos los afganos. En este sentido, es prioritario que el progreso realizado por el Afganistán en materia de derechos humanos desde 2001 se acelere y consolide. Es responsabilidad inexcusable e impostergable del Gobierno del Afganistán asegurar la implementación plena de la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres para que los perpetradores de violencia, en particular contra las mujeres, rindan cuentas por sus actos.

No es de extrañar que un país de la riqueza humana, cultural y de recursos naturales del Afganistán se encuentre entre los países menos desarrollados del mundo, cuando el sector de la seguridad absorbe casi el 50% de su presupuesto anual. En este contexto, la implementación del proceso de Kabul y la coordinación de la asistencia al desarrollo sigue siendo fundamental. Es preciso que la comunidad internacional continúe ayudando a los 5,4 millones de afganos que no tienen acceso a la salud y a los 2,2 millones que no tienen garantizada la alimentación.

La Argentina votó a favor de la resolución 2145 (2014) porque considera que el rol de las Naciones Unidas seguirá siendo crítico tanto en el proceso electoral en curso como para asistir al futuro Gobierno en la coordinación de la ayuda internacional en materia de buenos oficios en el proceso de paz, de derechos humanos y de asistencia humanitaria, así como de desarrollo económico y social de largo plazo.

Sr. Manzi (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su amplia exposición informativa. Su liderazgo emprendedor y el papel eficaz de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) han contribuido a estabilizar el país. Apoyamos plenamente la labor consagrada del Representante Especial y su equipo. Quisiera también agradecer al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Zahir Tanin, su declaración.

En menos de un mes, los afganos decidirán sus futuros dirigentes en el proceso electoral previsto para

el 5 de abril. Las elecciones serán un hito importante para los afganos, la región y la comunidad internacional en general. Celebramos el progreso alcanzado en el proceso de la organización de las elecciones. Exhortamos a todas las partes a que asuman la titularidad del proceso electoral, con el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados, y esperamos que las elecciones se celebren en un clima inclusivo, transparente y pacífico.

Al tomar nota de los esfuerzos del Gobierno por intentar crear un entorno seguro en el que el pueblo del Afganistán pueda vivir sin miedo del terrorismo y la violencia, después de que se traspasen las responsabilidades de seguridad a las Fuerzas de Seguridad del Afganistán en junio de 2013, seguimos preocupados, como se pone de relieve en el informe del Secretario General (S/2014/163), por el aumento de los incidentes de seguridad en el país antes de celebrarse las elecciones presidenciales. Condenamos esos cobardes actos de violencia principalmente contra el personal internacional y los civiles inocentes, en particular el reciente ataque que cobró la vida de 4 funcionarios de las Naciones Unidas y 17 afganos. Transmitimos nuestras condolencias a los familiares y Gobiernos de las víctimas. Pedimos a la comunidad internacional que siga apoyando a las fuerzas afganas y fortaleciendo sus capacidades para que puedan hacer frente a los desafíos de seguridad que el país enfrenta. El apoyo a las Fuerzas de Seguridad Nacionales será fundamental tras la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esperamos que en los próximos meses se definan de manera favorable las modalidades para promover la cooperación entre la OTAN y el Afganistán.

En cuanto al proceso político, Rwanda apoya un proceso de reconciliación nacional dirigido y protagonizado por los afganos, con el objetivo de lograr la paz y la estabilidad sostenibles en el país y en la región en general. Expresamos nuestro firme apoyo al papel activo del Consejo Superior de la Paz para promover los esfuerzos de reconciliación nacional. Esperamos que la comunidad internacional apoye al Gobierno y al pueblo del Afganistán y colabore con ellos para crear un entorno propicio para el proceso de reconciliación. La prórroga hoy del mandato de la UNAMA es una expresión más del apoyo y la confianza del Consejo al proceso de transición del Afganistán. La UNAMA seguirá desempeñando un papel fundamental para ayudar al Afganistán a impulsar su proceso de transición.

En cuanto a las promesas hechas para apoyar al Afganistán, es importante, como se declaró en Tokio y en Chicago, que la comunidad internacional siga participando

en asociaciones serias a largo plazo con el Afganistán, apoyando sus esfuerzos durante la etapa de transición y más allá de 2014. Aun cuando se está examinando el progreso alcanzado de conformidad con el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas para hacer frente a los desafíos clave, hay que respetar las promesas y los compromisos de asistencia contraídos con el Afganistán.

En cuanto al tráfico y consumo de estupefacientes, la producción de opio en el Afganistán en 2013 aumentó en un 36% en comparación con las cifras de 2012. Ello presenta una grave amenaza para la salud y el bienestar de la población, la economía de la región y toda la comunidad internacional. El opio tiene un papel importante en la financiación de la insurgencia, generando inestabilidad en el país y en la región. Todas las medidas preventivas que se han aplicado no han arrojado resultados tangibles. Estamos convencidos de que es responsabilidad de todos, sobre todo del Gobierno del Afganistán, los países de la región y toda la comunidad internacional impedir el tráfico de estupefacientes y los ingresos que genera que patrocinan a los insurgentes y los actos terroristas.

Para concluir, Rwanda subraya su firme convicción de que un proceso político dirigido por los afganos inclusivo y sincero conducirá a la estabilidad, la paz y el desarrollo sostenibles. Continuarán existiendo problemas, pero la comunidad internacional debe seguir unida al lado del Gobierno del Afganistán para encontrar una solución duradera al terrorismo y el extremismo.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Kubiš por su información actualizada y al Embajador Tanin por su declaración.

Quisiera referirme a dos aspectos de la situación en el Afganistán, a saber, los acontecimientos políticos y la situación de seguridad.

En cuanto a los acontecimientos políticos, nos complace observar que siguen en marcha los preparativos para las elecciones del 5 de abril y que se puede observar una vigorosa actividad política en todo el país, incluso mítines a gran escala. El reciente pronunciamiento del Presidente Karzai de que el Gobierno no interferiría en las elecciones de abril es encomiable. Ese compromiso del Gobierno es sumamente importante puesto que las elecciones marcarán la primera vez desde 2001 que se produzca un traspaso de poder democrático de un Presidente a otro. Aplaudimos también el uso de los debates televisados en la campaña, puesto que permitirá a los candidatos hacer llegar su mensaje a todo el amplio espectro de la población afgana.

Nos preocupan mucho los informes acerca de las amenazas contra los trabajadores de la campaña y los funcionarios electorales. Nos preocupan también los presuntos atentados y las matanzas vinculados a las elecciones. Sin embargo, nos alienta observar que la violencia por motivos políticos no ha constituido hasta la fecha una amenaza estratégica a las elecciones.

La evaluación de riesgos de los 7.168 centros electorales dirigidos por el Gobierno, que certifican que las Fuerzas de Seguridad Nacionales podrían garantizar el 94% de los centros, también es alentador. Exhortamos firmemente a todos los ciudadanos del Afganistán a que cesen la violencia en el período previo a las elecciones.

En lo que respecta a la seguridad, observamos que, aunque la situación sigue siendo inestable, las fuerzas de seguridad afganas han demostrado ser capaces de defender el territorio de los ataques de elementos antigubernamentales. Lamentamos que esto suponga el costo de un número considerable de víctimas. También observamos con inquietud que en el período sobre el que se informa se ha registrado un número sin precedentes de atentados suicidas, asesinatos y otros actos criminales que han tenido un efecto negativo tanto para la población del Afganistán como para la capacidad de las Naciones Unidas de desempeñar las tareas y actividades incluidas en su mandato. En ese sentido, condenamos con firmeza el atentado coordinado que se perpetró el 17 de enero contra un restaurante en Kabul en el que perdieron la vida varios civiles, incluidos cuatro funcionarios de las Naciones Unidas. Un atentado contra funcionarios de las Naciones Unidas es un ataque contra la comunidad internacional.

Acogemos con beneplácito la cooperación que existe entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) en la elaboración de una estrategia destinada a eliminar los restos explosivos de guerra de las bases militares, los polígonos de tiro, los sitios de demolición y otros lugares en todo el país. En 2013, el 5% de las muertes de civiles en el conflicto del Afganistán fue a causa de restos explosivos de guerra. Por consiguiente, consideramos que su eliminación es esencial para reducir el número de muertes de civiles en el conflicto.

Al prepararse la ISAF para partir del Afganistán a fines de 2014, alentamos al Gobierno del Afganistán a que siga realizando esfuerzos con todos los asociados regionales e internacionales a fin de garantizar que no se produzca un vacío de seguridad que podría ser aprovechado por elementos antigubernamentales.

Acogemos con agrado la aprobación de la resolución 2145 (2014), que permitirá a la UNAMA y al Gobierno del Afganistán consolidar los logros obtenidos en el país últimamente.

Por último, Nigeria espera que en un futuro cercano veamos un Afganistán estable, pacífico, próspero y democrático, donde se promuevan y protejan los derechos humanos de todos sus ciudadanos.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Celebro la presencia en el Salón del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, a quien doy las gracias por su exposición informativa y por la labor que realiza al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Por intermedio del Representante Especial, quisiera encomiar al personal internacional y local de la Misión por los esfuerzos que realiza al trabajar en condiciones difíciles y, lamentablemente, a veces incluso sacrificando su propia vida. Saludo igualmente al Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, y le agradezco su intervención.

Me adhiero anticipadamente a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

El Afganistán ha ingresado en un período caracterizado por cambios profundos: se lleva a cabo la transición en dos ámbitos, a saber, la transición en el ámbito de la seguridad y la transición en el ámbito político. En 2014 se verá el fin de la presencia militar de la coalición internacional en la forma que conocimos hasta ahora. Una nueva misión de asesoramiento, formación y apoyo reemplazará a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), de conformidad con los compromisos contraídos en la Cumbre de la OTAN que se celebró en Chicago en 2012 a fin de respaldar a las fuerzas de seguridad afganas a largo plazo.

Asimismo, desde hace muchos meses el Afganistán lleva a cabo los preparativos para las elecciones presidenciales, cuya primera ronda se ha previsto para el 5 de abril. Esas elecciones demostrarán claramente que la democracia se arraiga en el país. El traspaso pacífico de la autoridad presidencial conforme a la ley constituye un acontecimiento digno de celebrarse porque no ocurre con mucha frecuencia. Un nuevo Presidente, el segundo desde la caída de los talibanes, asumirá las riendas del país. Estaremos allí para apoyarlo en el desempeño de su misión.

Acabamos de aprobar la resolución 2145 (2014). El mandato de la UNAMA ha sido prorrogado por un año más sin cambios importantes debido a la elección del nuevo Gobierno del Afganistán en 2014 y también debido

a otras cuestiones que suscitan incertidumbre y que tendrán repercusiones en la configuración del futuro dispositivo de seguridad. En ese contexto, estimamos esencial que la UNAMA, que constituye el eje de la acción de la comunidad internacional en el Afganistán, como lo ha demostrado durante más de 10 años, debe poder actuar el año próximo sobre la base de un mandato sólido.

Los esfuerzos de la comunidad internacional deberán adaptarse a la evolución de la situación sobre el terreno. En particular, deberá revisarse el modelo de desarrollo, que está basado en la estrategia de lucha contra la insurrección. Sin embargo, no renunciaremos a los valores por los que luchamos, junto con los afganos, durante diez años. Considero en particular el papel y los derechos de la mujer en la sociedad afgana.

Tenemos menos de 12 meses por delante para evaluar y determinar la manera en que la comunidad internacional podrá apoyar al Afganistán a largo plazo. El mandato de la UNAMA que aprobaremos dentro de un año deberá ser distinto y centrarse en las nuevas prioridades que tenga la comunidad internacional.

En una situación más visible y más central, pero también más compleja, el papel político de la UNAMA se deberá fortalecer. La Misión, sobre todo el Representante Especial, deberá ejercer sus buenos oficios para facilitar la ejecución de los procesos políticos afganos, en particular en las esferas de la reconciliación y el fortalecimiento del estado de derecho, y apoyar los esfuerzos encaminados a reforzar la cooperación regional. La UNAMA deberá también disponer de una mayor capacidad en materia de defensa y promoción de los derechos humanos, esfera en la que aporta verdaderos conocimientos y valor añadido. Deberá asumir el papel de coordinador de los fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas para promover un modelo de desarrollo que responda a las necesidades de una economía debilitada por la disminución de la asistencia internacional y el surgimiento de una economía ilícita que exacerba la inestabilidad. A tal fin, consideramos que es importante simplificar el mandato. Sin embargo, seguimos comprometidos, en la medida de lo posible, a mantener la presencia de la UNAMA en todo el territorio afgano, lo cual es indispensable para tener una visión clara y general de la situación.

Como otros han dicho anteriormente, estamos también preocupados por el recrudecimiento del tráfico de drogas. Lamentablemente, en 2013 se registró un nuevo récord en la producción de opio. Además, el Afganistán se ha convertido en el primer productor mundial

de resina de cannabis. Incluso existen ahora centros de producción de anfetamina en el país.

Somos conscientes de los esfuerzos que realizan los afganos para encarar ese reto. Sabemos que para hacerle frente se requiere el compromiso de todos, en particular de los asociados regionales del Afganistán. Seguiremos apoyando a los afganos en esa tarea. No obstante, hoy deseo dirigirme al conjunto de la comunidad internacional. Como el Secretario General señala en su informe (S/2014/163), se corre el riesgo real de que surja un narcoestado. Tenemos que considerar hoy las medidas que permitan proteger mañana al Afganistán de los efectos nocivos del tráfico de drogas, que son la corrupción y la violencia.

Como lo ha demostrado la experiencia, sabemos que el tráfico de drogas a menudo se conjuga con una insurrección y con el desafío al gobierno central. Debemos hacer todo lo posible por evitar lo peor: que el Afganistán quede librado a su propia suerte con una insurrección que, sin duda, se ha debilitado pero no se ha reducido totalmente; con fuerzas de seguridad afganas que han demostrado ser firmes y eficaces, pero a las que les preocupa la retirada de la comunidad internacional; y con una trama socioeconómica e institucional que se ha reconstruido pero todavía es muy precaria.

En ese sentido, en el mandato de la UNAMA debe reforzarse el papel que desempeña la Misión en la lucha contra el tráfico de drogas. Evidentemente, no debemos convertir a la UNAMA en un organismo de lucha contra los estupefacientes. No obstante, todas las sinergias posibles entre las actividades de la UNAMA y las de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en el Afganistán deberán fortalecerse. La UNAMA deberá igualmente apoyar la cooperación regional en esa esfera respaldando el desarrollo de la capacidad policial, judicial y sanitaria del Estado afgano.

El Afganistán de después del 11 de septiembre es ahora un capítulo en los libros de historia, pero, si queremos ayudar a los afganos a escribir un capítulo verdaderamente diferente en el futuro, debemos actuar ahora.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2014/163) y al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa de hoy. También agradezco al Embajador Tanin sus observaciones de esta mañana.

Esta es la primera oportunidad que tiene el Consejo de expresar directamente al Representante Especial,

Sr. Kubiš, y a su equipo la tristeza que todos sentimos por la trágica pérdida de cuatro colegas de las Naciones Unidas ocurrida el 17 de enero. Ese terrible atentado fue un sombrío recordatorio de los peligros que afronta el personal civil internacional, y rendimos homenaje al Sr. Kubiš y a su equipo por los esfuerzos que realizan en el Afganistán.

El Reino Unido acoge con beneplácito la aprobación que tuvo lugar hoy de la resolución 2145 (2014), por la que se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). La UNAMA desempeña un papel esencial en la consolidación de la paz en el Afganistán y seguirá haciéndolo en 2014. Mi declaración de hoy se centrará en cuatro esferas clave: la seguridad, las elecciones, el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y el compromiso futuro de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Primero, en lo que respecta a la situación de seguridad, deberíamos enorgullecernos de nuestros logros. La determinación y la dedicación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y de las fuerzas nacionales de seguridad afganas han permitido al Gobierno del Afganistán sentar las bases de un país estable y democrático. Las fuerzas nacionales de seguridad afganas se han mostrado a la altura de los difíciles retos que se les han presentado desde que asumieron toda la responsabilidad de velar por la seguridad afgana en junio de 2013, y nos sentimos alentados por las encuestas que demuestran una creciente confianza en su labor. Se espera que la primera cohorte de cadetes compuesta en su totalidad por mujeres comience su formación en junio. Ese es otro importante logro. Sin embargo, sabemos que el apoyo de la OTAN y de la comunidad internacional seguirá siendo vital para afianzar la seguridad a largo plazo en el Afganistán. Como muestra de nuestro compromiso permanente, el Reino Unido aportará más de 100 millones de dólares al año al menos hasta 2017 para sufragar la labor de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán. El Reino Unido también aguarda con interés acoger la Cumbre de la OTAN este año, que brindará a la comunidad internacional una oportunidad de reflexionar sobre el legado de la ISAF y determinar la participación de la OTAN en el Afganistán después de 2014.

Segundo, en cuanto a las elecciones y la transición política, el Afganistán está entrando en la última etapa de la campaña y de los preparativos técnicos para las elecciones. Los comicios presidenciales y de los consejos provinciales tendrán lugar dentro de menos de cuatro semanas. Este es un momento sumamente trascendental para la política afgana, puesto que el Afganistán está

entrando en su decenio de transformación. Las cifras más recientes demuestran que más de un tercio de los que participan en la ampliación de la inscripción de votantes son mujeres. Esta es una buena noticia, que contribuirá a mejorar el carácter inclusivo de las elecciones. El Reino Unido ha prometido aportar 11 millones de dólares para consolidar la capacidad de las mujeres que resulten elegidas en los consejos provinciales con el fin de garantizar que se escuche su voz en el proceso democrático. La transparencia y la inclusión son vitales para asegurar la credibilidad de las elecciones. A este respecto, acogemos de buen grado la reciente decisión de la Unión Europea de enviar un equipo de evaluación electoral al Afganistán. El Reino Unido alienta al Gobierno del Afganistán a dar a todos los observadores electorales el acceso necesario al proceso electoral para que, cuando llegue el momento, puedan proporcionar información ponderada sobre este.

Tercero, quisiera abordar la cuestión de los próximos pasos con respecto al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. El Marco, que fue acordado en 2012, sigue siendo el plan de acción de la comunidad internacional a favor del desarrollo en el Afganistán. Es esencial avanzar en ámbitos prioritarios, tales como el papel de la mujer para lograr el desarrollo a largo plazo y mantener la financiación de los donantes. Alentamos a la UNAMA a ayudar en las tareas de supervisión, coordinación e información sobre los progresos en los próximos meses, como se solicita en la resolución que hemos aprobado hoy (resolución 2145 (2014)). El Reino Unido aguarda con interés presidir, junto con el Gobierno del Afganistán, la conferencia sobre desarrollo que se celebrará este año, en la que la comunidad internacional tendrá la oportunidad de evaluar los progresos con respecto al Marco y definir sus objetivos para el futuro.

Por último, el Reino Unido apoya firmemente la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. A las Naciones Unidas les corresponderá desempeñar un papel esencial el próximo año a la hora de consolidar, junto con el Gobierno del Afganistán, los logros alcanzados por la comunidad internacional durante el último decenio. Queremos que las Naciones Unidas dispongan de los recursos necesarios para tener una presencia en todo el país y cumplir con sus responsabilidades de acuerdo con el mandato que se aprobó hoy. No obstante, instamos a las Naciones Unidas y a sus organismos a colaborar más estrechamente, compartir recursos y trabajar con la OTAN y otras organizaciones pertinentes para detectar las oportunidades y hacer frente a los desafíos de la etapa posterior a 2014.

Uno de los principales retos para el Afganistán, y de hecho también para las Naciones Unidas, son los derechos humanos, en concreto los derechos de las mujeres y las niñas. Las mujeres y las niñas afganas continúan teniendo enormes problemas, y los avances conseguidos son frágiles. Alentamos a las Naciones Unidas a seguir trabajando estrechamente con el Gobierno del Afganistán, los asociados internacionales y la sociedad civil para mejorar la condición de las mujeres y las niñas.

Los afganos se están haciendo cargo de su seguridad y su democracia. El Afganistán está cambiando rápidamente, con una economía que crece, una población joven y una revolución gracias al acceso al mundo exterior a través de las redes sociales. Por tanto, a pesar de los numerosos problemas, 2014 es un año lleno de oportunidades para el Afganistán. Nos comprometemos a seguir apoyando al Gobierno del Afganistán en sus intentos por construir un futuro más pacífico, democrático y próspero para todos los afganos.

Sr. Errázuriz (Chile): Agradecemos la presencia del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, y su presentación. Asimismo, agradecemos la intervención y la presencia del Embajador Zahir Tanin.

Mi país acoge con satisfacción la realización de las elecciones tanto presidenciales como de los consejos provinciales el próximo 5 de abril. Los preparativos van bien encaminados, con un marco electoral vigente, una lista final de candidatos presidenciales y una Comisión Independiente de Quejas Electorales funcional.

Cabe destacar los esfuerzos para promover y fortalecer la presencia femenina, ya sea como candidatas, votantes u observadoras. Ellas constituirán una medida de la representatividad del proceso. Una transición política legítima es fundamental para la estabilidad del Afganistán. En ese sentido, el proceso debe ser creíble, transparente, inclusivo y en total conformidad con el marco legal y constitucional del país.

Es importante que se continúe aplicando la resolución 1325 (2000) en todos los niveles, de manera que se garantice la participación de las mujeres en la toma de decisiones y que sus necesidades sean debidamente atendidas. La inclusión de la mujer en las fuerzas policiales y de seguridad es importante y debería continuar siendo tarea prioritaria para las nuevas autoridades.

Chile reitera la necesidad de fortalecer la protección de los civiles y condena el uso de la fuerza contra la

población civil desarmada, incluidos mujeres y niños, sea por las fuerzas progubernamentales o por elementos antigubernamentales. Es responsabilidad primordial de las autoridades velar por la debida protección de los civiles.

Asimismo, el progreso en materia de derechos humanos es un factor determinante para la estabilidad del país, que es aún frágil. Coincidimos con el Secretario General en su llamado a las autoridades para que adopten todas las medidas necesarias para apoyar a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán en su papel fundamental.

La inseguridad alimentaria, la situación de los desplazados internos y la permanente vulnerabilidad ante los desastres naturales, en el marco de un conflicto que se prolonga por décadas, son desafíos humanitarios que requieren ser enfrentados de manera coordinada por la comunidad internacional con las nuevas autoridades. Esto no será posible si no se garantiza el acceso pleno, rápido y sin impedimento del personal humanitario.

Es conveniente en este ámbito que las Naciones Unidas continúen su presencia sobre el terreno a través de la labor desarrollada por la UNAMA y que lo hagan de la misma forma que el equipo encargado del país en el campo del desarrollo. Iniciativas como el apoyo de la Organización Mundial de la Salud a los esfuerzos de las autoridades locales en el combate de la poliomielitis deben ser mantenidas. Es necesario también crear las condiciones para lograr la transición del socorro al desarrollo. La comunidad internacional debe acompañar estos esfuerzos.

Lamentamos que el terrorismo, en sus distintas formas y manifestaciones, continúe intensificándose en algunas regiones. El número de actos y víctimas ha seguido aumentando y está en sus peores números desde el año 2011. Condenamos el ataque terrorista contra un restaurante en Kabul el pasado 17 de enero, que se cobró la vida de cuatro funcionarios de las Naciones Unidas y 17 civiles afganos, y expresamos nuestra solidaridad con las familias de las víctimas.

Ante la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a fines del año 2014, mi país considera necesario continuar fortaleciendo las capacidades de las fuerzas de seguridad afganas para enfrentar las amenazas y los desafíos que se vislumbran. Esto también significa aportar más certeza a la actual incertidumbre que prevalece en el Afganistán. Un ejemplo concreto en este ámbito es la aprobación por parte de la Loya Jirga consultiva del acuerdo bilateral de seguridad con los Estados Unidos. Es importante que este

acuerdo sea suscrito para asegurar que esa asistencia se preste y se mantenga con el fin de lograr una transición hacia la estabilidad requerida.

Es prioritario que el próximo Gobierno cuente con la estabilidad necesaria para que se lleve a cabo una transición ordenada. Ante la situación de incertidumbre que ha predominado en el último año de transición en el Afganistán, es importante, y acogemos con satisfacción, que el mandato de la UNAMA haya sido extendido por 12 meses. Igualmente importante es otorgar a la Misión los recursos prioritarios para desempeñar su tarea a cabalidad.

Concluyo expresando el apoyo de Chile a los esfuerzos del pueblo afgano en la construcción de un Estado democrático, con plena vigencia del estado de derecho y protección de los derechos humanos y libertades fundamentales, lo que es fundamental tanto para su estabilidad y desarrollo como para la estabilidad y sustentabilidad de la región en la que se inserta.

Sr. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán, así como al Embajador Tanin por sus observaciones.

Al igual que los que me precedieron, deseo expresar las condolencias de mi delegación por la trágica pérdida de vidas entre miembros de la familia de las Naciones Unidas y por todas las demás víctimas del brutal ataque cometido el 17 de enero en Kabul. Rendimos homenaje a la dedicación de todo el personal internacional que constantemente enfrenta los desafíos de la inseguridad y arriesga la vida por el pueblo del Afganistán.

Lituania está firmemente decidida a contribuir a la construcción de un futuro pacífico y estable para el Afganistán. Desde 2005 venimos encabezando un equipo de reconstrucción provincial en Chaghcharan, la capital provincial de Ghor. Nuestro objetivo de ayudar al pueblo afgano en la construcción de un Afganistán seguro, democrático, inclusivo y autosuficiente no ha cambiado.

Lituania hace suya la declaración que formulará más adelante en esta sesión el observador de la Unión Europea.

Este año, el Afganistán encara un momento crítico. Las elecciones presidenciales, previstas para el 5 de abril, harán posible, por primera vez en la historia del Afganistán, la transferencia del poder de un Presidente elegido a otro. Acogemos con beneplácito los avances que se han registrado en el proceso electoral gracias a la oportuna aprobación de un marco jurídico,

el desempeño de los órganos electorales establecidos, la declarada voluntad del Gobierno de no interferir, la vigorosa campaña política y la amplia divulgación pública del proceso en todo el país,

Un importante logro de la campaña es el progreso alcanzado en cuanto a asegurar la participación femenina en las próximas elecciones, habiéndose distribuido el 35% de las nuevas cédulas electorales a electoras femeninas. Adicionalmente, 13.000 mujeres fueron capacitadas para hacer registros corporales en los colegios electorales el día de las elecciones.

Deseamos también encomiar a las mujeres que aspiran al cargo de Vicepresidenta, así como a las más de 100 mujeres candidatas que aspiran a cargos en los consejos provinciales. Garantizar la seguridad de las candidatas y electoras es fundamental para garantizar que los resultados de las elecciones representen la voluntad de toda la nación y que las mujeres participen plenamente en la construcción de futuro del Afganistán. La seguridad durante la campaña y el día de las elecciones sigue siendo una preocupación fundamental y debe abordarse con toda la seriedad que merece.

El apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a unas elecciones organizadas por los afganos que se ajusten a las normas de inclusividad, transparencia, credibilidad y legitimidad es de suma importancia. Celebramos que las autoridades afganas alienten la supervisión de las elecciones, incluso por observadores internacionales, y que hayan invitado a equipos de observadores de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

El escaso progreso registrado respecto del establecimiento de un proceso de paz con la oposición armada sigue siendo un motivo de preocupación. Hacemos hincapié en la importancia de establecer un proceso inclusivo organizado y conducido por los propios afganos e instamos a la UNAMA a seguir facilitando el diálogo local sobre la reconciliación. Las iniciativas de la UNAMA encaminadas a mitigar las tensiones entre grupos étnicos y tribus, así como a establecer vínculos entre los funcionarios gubernamentales, los líderes comunitarios, los eruditos religiosos y la sociedad civil, incluidas las mujeres, son bien acogidas y deben continuar.

La seguridad en el país sigue siendo motivo de gran preocupación. La retirada gradual de las tropas internacionales ha dejado a las fuerzas del Gobierno afgano más vulnerables a los ataques de los insurgentes. Debido al aumento del número de víctimas, 2013 fue el

segundo año más violento desde la caída del régimen de los talibanes. El funcionamiento de la UNAMA en condiciones de seguridad, sobre todo el de sus funcionarios sobre el terreno, también se ha visto directamente afectado por la retirada de las fuerzas internacionales.

Los choques armados y los artefactos explosivos improvisados son los causantes del 75% de las muertes. Es particularmente preocupante que el número de víctimas entre los niños haya aumentado en más de un tercio en comparación con 2009. Aproximadamente tres cuartas partes del número total de muertes se atribuye a los talibanes. Un menor sufrimiento para los civiles y un menor número de víctimas entre los civiles, junto con el mejoramiento de la protección de los derechos humanos, deben ser los principios centrales del mejoramiento de la estabilidad y la seguridad para el Afganistán en 2014. Mi delegación estaría a favor de dar seguimiento estadístico al número de víctimas civiles desagregado por género.

Es totalmente inaceptable que quienes se oponen al Gobierno ataquen las instituciones gubernamentales y a la comunidad internacional. Las acciones de las fuerzas afganas para contrarrestar esos ataques son cruciales. Contar con mayor asistencia internacional en apoyo al ejército y a las fuerzas de policía afganos seguirá siendo esencial. Lituania se ha comprometido a apoyar a las fuerzas nacionales afganas de seguridad con una nueva misión de capacitación después de 2014, cuando se haya establecido el marco jurídico necesario. Como país integrante de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, alentamos a nuestros asociados afganos a concertar cuanto antes el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas de la OTAN.

El progreso alcanzado por el Afganistán respecto del mejoramiento de la situación de los derechos humanos sigue siendo frágil. Instamos al Gobierno afgano a adoptar las medidas necesarias para apoyar a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán de manera que pueda cumplir su importante función.

De acuerdo con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, en 2013 la violencia contra las mujeres en particular alcanzó niveles récord. Una gran preocupación es que no se pueda hacer cumplir la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, lo que deja en libertad a los infractores. Demasiadas víctimas de la violencia se mantienen en silencio por miedo a las represalias. Encomiamos la decisión del Presidente Karzai de no convertir en ley, con su firma, el actual proyecto de código de procedimiento penal pues

ello limitaría los derechos de las mujeres que reclaman justicia. La UNAMA debe seguir su labor de identificar los desafíos, así como las soluciones, en lo que respecta a los esfuerzos nacionales e internacionales para fomentar los derechos de la mujer y la participación de la mujer en la vida política, económica y social del país.

Siguen sin disminuir los ataques contra las escuelas, los maestros y los estudiantes que cometen los talibanes y otros grupos armados. Esa violencia obstruye el acceso a la educación y, en algunas zonas, está realmente anulando el progreso ya alcanzado.

Una cuestión que es motivo de especial preocupación para mi delegación es el aumento del 36% del cultivo de opio en 2013. Habida cuenta de los nexos que existen entre el tráfico de drogas, las armas, la violencia y el terrorismo, subrayamos la importancia de adoptar medidas más firmes e iniciativas encabezadas por afganos, dirigidas a intensificar la aplicación de políticas de lucha contra los estupefacientes mediante la puesta en práctica de una estrategia nacional para el control de las drogas, así como de iniciativas encaminadas a encarar la floreciente economía ilícita y la corrupción. En relación con todo lo anterior, la UNAMA tiene una función que desempeñar.

El fortalecimiento de los lazos regionales del Afganistán es fundamental para su estabilidad a largo plazo. Mi delegación acoge con beneplácito un liderazgo afgano activo en el Proceso de Estambul y la adopción de medidas bilaterales dirigidas a estrechar vínculos con los países vecinos, entre las que se incluye el reconocimiento de la existencia de intereses comunes con el Pakistán.

Lituania está comprometida con el desarrollo a largo plazo del Afganistán mediante proyectos de desarrollo en el marco de la Unión Europea, así como de carácter bilateral, que se centren en la buena gobernanza, el fomento de la capacidad y la creación de infraestructura. La UNAMA tiene un papel esencial que desempeñar para garantizar la coordinación eficaz de la asistencia que prestan los donantes, en particular respecto de la puesta en práctica de los compromisos mutuos contraídos en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán, en 2012, a través del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Para concluir, el pueblo afgano percibe la presencia de la UNAMA en el Afganistán como un factor general de estabilidad y como señal del compromiso a largo plazo de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas deben mantener su presencia en el Afganistán para garantizar que no se pierdan los logros alcanzados en más de un decenio y para que todos los sacrificios

hechos no hayan sido en vano. Acogemos con beneplácito la extensión del mandato de la UNAMA y hacemos un llamamiento a favor de su aplicación con determinación, especialmente en cuanto a su presencia sobre el terreno. Ayudar a los afganos en el difícil decenio de la transformación es nuestra responsabilidad.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, su declaración.

Este es un año crucial para la transición en el Afganistán, en el que ese país emprenderá tres transiciones, a saber, en los frentes político, económico y de seguridad, para fomentar de manera general la estabilidad, la prosperidad y la coexistencia armoniosa entre las diversas comunidades del Afganistán. Esas transiciones requerirán esfuerzos infatigables de parte del Gobierno y el pueblo afganos, que no serán posibles sin el apoyo y la asistencia constantes de la comunidad internacional.

Las elecciones presidenciales y provinciales previstas para el 5 de abril representan un importante hito en la transición política del Afganistán. China acoge con beneplácito el progreso logrado sin tropiezos respecto de la preparación de las próximas elecciones importantes y desea que logren conducir hacia las transiciones sin dificultades, en consonancia con los intereses comunes del Afganistán y la comunidad internacional.

La situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil, lo que se evidencia en el gran aumento de los incidentes de seguridad de diversos tipos que se han producido desde el año pasado. Deseamos expresar nuestra preocupación por el aumento del número de víctimas civiles, y apoyamos el fomento de la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad y de policía del Afganistán para que puedan cumplir con eficacia sus responsabilidades respecto de la seguridad y la protección. Las partes interesadas deben tener plenamente en cuenta la necesidad de proteger la seguridad y la estabilidad del Afganistán y de reducir de manera constante y responsable sus fuerzas armadas para garantizar un progreso sin trabas en la transición del Afganistán en materia de seguridad.

China apoya los esfuerzos del Gobierno afgano y del Consejo Superior de la Paz para promover un proceso de reconciliación dirigido y protagonizado por los propios afganos. Esperamos que la comunidad internacional ayude al Afganistán a impulsar el proceso de reconciliación según sus propias condiciones y nos complacerá que los vecinos de ese país asuman una función activa.

China valora sumamente los esfuerzos del Gobierno afgano por desarrollar su economía y promover el empleo. Esperamos que la comunidad internacional cumpla en efecto con sus compromisos en materia de asistencia confiriendo la máxima prioridad a ayudar al Afganistán a aplicar su estrategia nacional de desarrollo, facultando de esa manera al país a lograr el desarrollo económico y social y a eliminar gradualmente las condiciones que favorecen el terrorismo, la producción de drogas, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional.

La paz, la reconstrucción y la seguridad a largo plazo en el Afganistán están estrechamente ligadas a la paz y la estabilidad regionales. China apoya los esfuerzos del Afganistán por participar de manera más activa en la cooperación regional y por potenciar la confianza mutua y unas relaciones de buena vecindad con los países de la región sobre la base del respeto mutuo, la igualdad y los beneficios mutuos. Animamos al Afganistán a aprovechar más los distintos mecanismos regionales, como la Organización de Cooperación de Shanghai, en un esfuerzo conjunto por abordar los múltiples desafíos y amenazas regionales de seguridad.

Somos partidarios de que las Naciones Unidas sigan desempeñando una función importante de coordinación de la asistencia internacional para instaurar la paz en el Afganistán. Acogemos con agrado la resolución 2145 (2014), aprobada esta mañana, en virtud de la cual se prorroga el mandato de la UNAMA. China es partidaria de proporcionar una financiación adecuada a la Misión de manera que pueda aplicar su mandato. Esperamos que la UNAMA robustezca su cooperación con el Gobierno afgano, cumpla con sus responsabilidades con arreglo al mandato del Consejo, coordine de manera eficaz la asistencia internacional y refuerce la confianza de la comunidad internacional en la fluidez de la transición y la transformación del Afganistán. China apoya los esfuerzos de la comunidad internacional y del Gobierno afgano por buscar maneras de aprovechar mejor la función de la UNAMA después de 2014, acorde con la evolución de la situación en el Afganistán.

El Afganistán es un vecino importante de China. Tenemos mucho interés en un Afganistán amigo, unificado, estable y desarrollado. Siempre respetamos la soberanía, la independencia y la integridad territorial de ese país así como la vía de desarrollo elegida por su pueblo, acorde con sus circunstancias. China viene participando activamente desde hace tiempo en el restablecimiento de la paz en el Afganistán proporcionando asistencia en la medida de sus capacidades. En agosto, China acogerá por primera vez la Conferencia de

Ministros de Relaciones Exteriores relativa al Proceso de Estambul sobre el Afganistán. Con esa reunión, China espera recabar consenso en nuestro esfuerzo común por apoyar la transición del Afganistán a largo plazo y promover la paz y la estabilidad regionales.

China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para desempeñar una función constructiva a fin de ayudar al Afganistán a lograr cuanto antes la reconciliación política y la revitalización económica y a emprender el camino hacia la paz duradera y el desarrollo sostenible.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General y al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su detallado informe (S/2014/163) sobre la evolución de la situación en el Afganistán desde finales de 2013. Doy igualmente las gracias al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas por su declaración.

El voto del Chad a favor de la resolución 2145 (2014) para renovar el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) es un voto de aliento, ya que observamos con satisfacción los avances registrados en los planos político, económico y de derechos humanos con la puesta en marcha del proceso de Kabul, el progreso hacia la integración y la cooperación regional, los derechos humanos y la mejora de la coordinación y de las condiciones para la asistencia humanitaria gracias al apoyo de la Misión.

Instamos a todas las partes en cuestión a comprometerse con una dinámica de conciliación y reconciliación para el restablecimiento y la consolidación de la paz en el Afganistán. Acogemos también positivamente el proceso de diálogo directo con todas las partes interesadas incluidas —políticas, tradicionales, religiosas y la sociedad civil— para el restablecimiento de la paz en el Afganistán. Consideramos que las elecciones previstas del mes de abril deberán reforzar más la estabilidad del país.

En cambio, nos preocupa mucho la reciente situación de seguridad en el Afganistán, con un aumento importante de incidentes en 2013, en particular el asesinato de cuatro miembros del personal de la UNAMA en enero. En este sentido, el Chad pide que se respeten los derechos humanos, y en particular el derecho internacional humanitario, que protege a la población civil en los conflictos armados. Conviene dedicar una atención particular a la situación de los niños, las mujeres y otras personas vulnerables que a menudo se encuentran en medio del fuego cruzado y son víctimas de las minas antipersonal. Nos inquieta mucho el aumento del tráfico

de drogas y otros estupefacientes, ya que incide negativamente sobre la seguridad mundial, como ocurrió en el caso del norte de Malí, donde la seguridad se deterioró con la aparición de redes delictivas y el financiamiento del terrorismo internacional.

El Chad anima a los Estados vecinos del Afganistán a que sigan trabajando en el marco de la coordinación de la lucha transfronteriza contra la droga y el tráfico de armas. El Chad apoya a la UNAMA y respalda los esfuerzos de la comunidad internacional en sus gestiones por resolver la crisis por la vía política, y suscribe el llamamiento del Secretario General con miras a aumentar la asistencia humanitaria en favor de las personas vulnerables.

Por último, condenamos a los grupos armados que reclutan a niños soldados y que cometen actos violentos contra las mujeres. Hay que detener y enjuiciar a los autores de dichos crímenes. Para terminar, felicitamos al personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, en particular al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por todos los esfuerzos que siguen desplegando en beneficio del pueblo afgano.

El Príncipe Zeid Ra'ad Zeid Al-Hussein (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. También doy las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su sacrificio en unas circunstancias muy peligrosas. Deseo asimismo dar las gracias al representante del Afganistán por su completa declaración.

A Jordania le preocupa la frágil situación de seguridad en el Afganistán y el aumento del número de víctimas civiles, en particular mujeres y niños. Condenamos categóricamente todo ataque terrorista contra el personal de los distintos organismos de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán así como los ataques dirigidos contra la población civil y las fuerzas de seguridad afganas. Transmitimos nuestro sincero pésame a los familiares de las víctimas y al pueblo y al Gobierno del Afganistán, así como a los otros Estados de origen de las víctimas mortales de esos ataques. Jordania exhorta a los Estados y a toda la comunidad internacional a que continúen proporcionando apoyo y asistencia al Gobierno afgano en la lucha contra el terrorismo y en las actividades de desminado, por no hablar de la eliminación de los restos explosivos de guerra. Debemos cumplir con nuestros compromisos internacionales y proporcionar asistencia al Afganistán.

Jordania contribuye a los esfuerzos internacionales por crear unas condiciones propicias para la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán y por reconstruir el Estado sobre la base de nuestro compromiso de participar activamente en la consolidación de la paz y los esfuerzos de asistencia humanitaria. Tenemos el deber de oponernos a cualquier intento de secuestrar la gran religión que es el Islam, distorsionar su imagen o tergiversar su contenido. El Islam aboga por la tolerancia y el diálogo, el respeto de la dignidad humana y la seguridad.

El Afganistán está a punto de celebrar elecciones históricas. Esperamos que estas refuercen la capacidad de las partes interesadas de superar los numerosos desafíos que el país enfrenta. A ese respecto, acogemos con beneplácito la labor de preparación de dichas elecciones que se está llevando a cabo, que va por buen camino, y confiamos que se celebren el mes que viene, de acuerdo con el marco jurídico y constitucional del Afganistán.

Nos alienta la intensa actividad política dentro de todos los partidos políticos en el país. También nos alientan las declaraciones políticas pacíficas formuladas por todos los candidatos. Instamos al Representante Especial a seguir reuniéndose con todas las partes interesadas a fin de garantizar la integridad, la inclusividad y la imparcialidad del proceso electoral.

Jordania acoge con beneplácito los esfuerzos de reforma emprendidos por el Gobierno del Afganistán, incluidas las medidas adoptadas en el ámbito de los derechos humanos, particularmente la lucha contra la violencia infligida a las mujeres. Reiteramos la necesidad de que el Gobierno del Afganistán prosiga con sus esfuerzos a fin de reforzar los derechos humanos y el estado de derecho.

A finales de este año, el Afganistán llegará a una nueva encrucijada. El mensaje que ha de enviarle la comunidad internacional en tales circunstancias debe ser claro: que el Gobierno y el pueblo del Afganistán podrán contar con la asistencia de la comunidad internacional. Debemos fortalecer el papel de las Naciones Unidas y profundizar nuestra colaboración con el Afganistán. No podemos permitirnos las consecuencias de una vuelta al pasado o de un retroceso de los logros obtenidos hasta la fecha en el país.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos nuevamente la bienvenida en el Consejo de Seguridad al Sr. Ján Kubiš y le agradecemos su exposición informativa. También queremos dar las gracias al Embajador Tanin por sus observaciones de hoy.

Ante todo, quiero transmitir el pésame de mi Gobierno a los familiares y amigos de los miembros del personal de las Naciones Unidas que fueron asesinados el 17 de enero por un terrorista suicida en un restaurante en Kabul. Ese ataque también se cobró la vida de tres ciudadanos estadounidenses y del representante local del Fondo Monetario Internacional. Esa tragedia nos recuerda la necesidad de reconocer y apoyar a los numerosos y entregados hombres y mujeres de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, de la sociedad civil internacional y de las fuerzas de la coalición militar, quienes trabajan día a día para apoyar al pueblo afgano en su empeño por construir un hogar más pacífico, democrático y próspero.

El 5 de abril, los ciudadanos afganos se congregarán en las urnas, en un momento que suscita a la vez promesas y desafíos. Esas elecciones históricas pueden allanar el camino que conduce a la primera transferencia pacífica y democrática del poder político de un Jefe de Estado a otro en el Afganistán.

Una de las mejores formas de garantizar la credibilidad de las elecciones es mediante una supervisión independiente. Con ese fin, se prevé que más de 12.000 observadores afganos desempeñen una función en la verificación de la integridad del proceso. La Comisión Electoral Independiente también está invitando a observadores internacionales. Animamos a dicha Comisión y a las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán a hacer todo lo posible para asegurar el acceso de los votantes, observadores y representantes de los partidos a todos los centros de votación, incluidos aquellos situados en zonas remotas y de alto riesgo.

En particular, exhortamos a todas las autoridades a garantizar que las mujeres puedan participar de manera sustantiva como votantes, candidatas, observadoras y funcionarias electorales. La celebración de elecciones creíbles, transparentes e inclusivas allanará el camino que conduce hacia el progreso democrático del Afganistán. La satisfactoria transferencia del poder presidencial este año, tras la celebración de elecciones democráticas, consolidará los logros obtenidos a lo largo de los 12 últimos años y contribuirá enormemente al desarrollo y la estabilidad futuros del país. También mostrará a todos los afganos, incluidos los talibanes, que el estado de derecho importa y que el sistema constitucional del Afganistán es lo suficientemente resistente como para superar los graves obstáculos.

Por su parte, el Gobierno de los Estados Unidos proporcionará casi 100 millones de dólares para facilitar

las elecciones de abril a través de varios programas, entre los que se incluyen programas de vigilancia y observación. Reitero que mi Gobierno apoya firmemente el proceso democrático, pero que no favorecemos ni nos oponemos a ningún candidato en particular. Compete al pueblo afgano —y solo a él— a escoger a sus dirigentes.

Esta mañana, los Estados Unidos tuvieron el placer de sumarse al Consejo de Seguridad para prorrogar por un año la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), manteniendo su mandato fundamental intacto. Esa renovación permitirá que la Misión haga frente a los desafíos del actual período de transición, en particular mediante el apoyo al proceso político y a la diplomacia regional, la coordinación de la asistencia humanitaria y de otros tipos de asistencia, la vigilancia de los derechos humanos, la consolidación de las instituciones y la creación de capacidad.

Por supuesto, el apoyo de la UNAMA por sí solo no puede garantizar el éxito. La comunidad internacional en su conjunto ha asumido un compromiso a largo plazo con el Afganistán. Mi Gobierno acoge con beneplácito el compromiso de los países del “Corazón de Asia”, incluido su esfuerzo por integrar aún más la economía del Afganistán a través del Proceso de Estambul. El apoyo regional también será crucial para respaldar la transición democrática del Afganistán y los esfuerzos impulsados por los afganos en favor de la reconciliación interna.

No debemos hacernos ilusiones. Persisten graves amenazas para la seguridad en el Afganistán, como los ataques cometidos por elementos extremistas contra personal de asistencia humanitaria y otros funcionarios internacionales y afganos. Deploramos esos ataques, cuyo propósito es totalmente destructivo y que afectan claramente el bienestar del pueblo afgano. Exhortamos a todas las partes a que se unan para condenar esos delitos, pedir que se rindan cuentas por ellos y luchar para impedir que se cometan. Los ciudadanos afganos merecen vivir en condiciones de seguridad, con un acceso pleno y sin trabas a la asistencia humanitaria, como alimentos, alojamiento, servicios de salud y atención traumatológica de emergencia.

En esta docena de años, el Afganistán ha experimentado una gran agitación y se ha visto afectado por la tragedia, pero se ha mantenido vivo, alimentado por la esperanza. El país está ahora a punto de celebrar elecciones históricas y enfrenta grandes desafíos, pero aun así cuenta con la energía productiva de una población ansiosa de construir un futuro más democrático y próspero. Las Naciones Unidas deben estar orgullosas del papel que han

desempeñado para ayudar al pueblo afgano a sentar las bases de ese futuro, y debemos seguir decididos a mantener ese esfuerzo crucial en los meses y años venideros.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos muy agradecidos al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y por presentar el informe del Secretario General (S/2014/163). También agradecemos la exposición del Sr. Tanin.

Apoyamos los esfuerzos de los dirigentes afganos para conducir al país por la senda de la paz, la estabilidad, el desarrollo y una amplia cooperación con sus vecinos en la región. Encomiamos los esfuerzos de los propios afganos a fin de intentar determinar su futuro, ante varios desafíos, y asumir la responsabilidad de su desarrollo y seguridad. Esperamos que en este momento decisivo de la historia del país, el pueblo y la sociedad sean capaces de movilizar sus esfuerzos y unirse para alcanzar objetivos constructivos en el interés de todos, respetando los derechos humanos, la justicia y la armonía.

La situación en el Afganistán se ha ido empeorando y ha seguido atrayendo la atención de la comunidad internacional, especialmente desde que el país se aproxima a encrucijadas cruciales, como las elecciones presidenciales y la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esos factores determinarán, en gran medida, las dinámicas de la evolución de la situación, no solo en el Afganistán sino también en la región en su conjunto.

En este período crucial debemos analizar de manera integral los riesgos y amenazas que se encuentran en el camino del Afganistán. No podemos sino constatar que en el informe que hoy nos ocupa no se mencionan muchos de los desafíos que el país enfrenta, como los talibanes, Al-Qaida —que no aparece en el informe, como si Al-Qaida no estuviera presente en absoluto en el país— y otros grupos terroristas. Sus actividades agresivas son un factor que aumenta de manera considerable el número de víctimas civiles y de muertes entre las fuerzas de seguridad afganas. La oposición armada se ha fortalecido en las distintas regiones, sobre todo en las zonas que anteriormente estaban bajo el control total del Gobierno. La situación al sur y al este del país se está deteriorando. Ello queda confirmado con el ataque armado contra la base del Ejército Nacional Afgano en la provincia de Kunar que se menciona en el informe, el temerario secuestro por parte de extremistas talibanes de residentes de las provincias de Kandahar y Nangarhar por apoyar al Gobierno y el aumento del número de muertes entre personas pacíficas en la provincia de Helmand. El aumento

de la actividad terrorista en el norte y noreste es especialmente alarmante, ya que la oposición armada allí cuenta con más de 10.000 combatientes.

No podemos estar de acuerdo con la evaluación que se hace en el informe sobre el Movimiento Islámico de Uzbekistán. No se limita en absoluto a las regiones remotas y montañosas. El Movimiento ha estado activo fuera de las fronteras del Afganistán, según ha confirmado la muerte de tres guardafronteras turcomanos cerca de la frontera entre el Afganistán y Turkmenistán. Hace apenas tres años, la región septentrional del Afganistán estaba en calma.

Nos preocupa mucho la situación que podría producirse en Asia Central después de la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Se han registrado cada vez más ataques contra extranjeros, sobre todo contra el personal de las Naciones Unidas. El atentado terrorista perpetrado en enero en Kabul, que provocó la muerte de 20 personas, entre ellas el representante de Rusia en la misión, confirmó que los talibanes consideran que pueden actuar con impunidad. El incidente más reciente, el asesinato de un periodista en la capital el 11 de marzo, es otro ejemplo.

Conscientes de ello, creemos que ciertas personas siguen tratando de convencerse a sí mismas de que la situación marcha bien, sobre todo habida cuenta de que los insurgentes han demostrado su poder destructivo en el período previo a las elecciones.

La Federación de Rusia está siguiendo de cerca el proceso electoral. Preocupa mucho el hecho de que, el 10 de marzo, en el sitio web de los talibanes se publicó un llamamiento en el que se instaba a los ciudadanos afganos a que evitaran participar en el proceso electoral, porque cualquier participación se consideraría como un esfuerzo por ayudar a las fuerzas de ocupación.

Por tanto, surge una pregunta legítima: ¿Hasta qué punto se justifica el traspaso de responsabilidad forzado que se lleva a cabo en el país, de la fuerza militar internacional a las fuerzas afganas? ¿En qué medida se justifica el calendario de retirada artificial? ¿Hasta qué punto la coalición ha cumplido el mandato que le encomendó el Consejo en cuanto a la estabilización, la seguridad y la preparación de unas fuerzas afganas eficaces encargadas del cumplimiento de la ley y de la seguridad? Ello requerirá que la OTAN presente al Consejo de Seguridad un informe objetivo sobre la situación a fin de año.

Consideramos que, si Kabul está de acuerdo con que continúe la presencia de la OTAN después de 2014,

esta debe basarse en un marco jurídico internacional en forma de resolución del Consejo de Seguridad. Una vez que se hayan cumplido las tareas de estabilización, ya no se necesitarán los contingentes militares extranjeros en el Afganistán. Los esfuerzos para abordar esta cuestión deben centrarse en garantizar que los ciudadanos y el personal militar afganos no pierdan la vida a consecuencia de ataques aéreos erróneos por parte de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. El error más reciente de esa índole tuvo lugar en la provincia de Logar y dejó un saldo de cinco muertos y ocho heridos.

No hay duda de que la producción de opio, que ha aumentado un 150%, ha contribuido a la actividad extremista. El número de drogadictos ha aumentado en 1 millón, entre los cuales hay 300.000 niños. La lucha contra la fabricación ilícita de drogas —que representa una amenaza a la paz y la estabilidad no solo en el Afganistán, sino a nivel regional e internacional— exige esfuerzos colectivos. No es posible simular que eso no es un problema, indicando simplemente la falta de un mandato específico en el marco de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Hay que definir las esferas de cooperación entre la OTAN y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), sobre todo en cuanto al tráfico ilícito de drogas. La OTSC tiene gran experiencia en la lucha contra el tráfico de drogas, y los esfuerzos contra ese flagelo serán más eficaces en cooperación con la OTAN. La OTSC tiene una gran experiencia en la lucha contra el tráfico de drogas, y los esfuerzos contra ese flagelo serían más eficaces en cooperación con la OTAN. Incluso una modesta reducción de la actividad de tráfico de drogas representaría un logro importante de la comunidad internacional.

Rusia apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en apoyo de la reconciliación nacional. Esos esfuerzos deben ser dirigidos por el Gobierno de Kabul sobre la base de tres principios, a saber, los insurgentes deben deponer las armas, reconocer la Constitución del Afganistán y renunciar por completo a las relaciones con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas.

Está claro que, a medida que las fuerzas extranjeras se retiren del Afganistán y las fuerzas de seguridad afganas se fortalezcan, la motivación de la oposición armada se debilitará. La historia de la oficina de Qatar que fue cerrada temporalmente por los talibanes es un buen ejemplo. Teniendo esto en cuenta, tal vez sea posible debilitar las sanciones del Consejo contra los talibanes bajo ciertas condiciones.

La Federación de Rusia considera que es importante reforzar la cooperación regional para contribuir al desarrollo del Afganistán como Estado pacífico desarrollado económicamente. La mejor plataforma para ello es la Organización de Cooperación de Shanghai, que representa a casi todos los países de la región, incluido el Afganistán.

Del mismo modo, no consideramos que esté justificado lo que se ha dicho sobre el Proceso de Estambul y su alto reconocimiento. Su valor añadido aún no ha sido confirmado, y el formato de grupos de trabajos que está siguiendo no ha resultado ser muy eficaz. Además, ha habido falta de interés de los Estados partes. En nuestra opinión, este proceso simplemente representa una plataforma de diálogo internacional para generar ideas innovadoras.

La estabilización del Afganistán logrará resultados concretos solo mediante los esfuerzos colectivos de todos los agentes, que deben coordinarse de manera eficaz a fin de maximizar los resultados. Al respecto, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán hará una contribución esencial. Su función, a medida que los contingentes militares extranjeros se retiren, solo aumentará, como se confirma en la resolución 2145 (2014), aprobada en el día de hoy.

Rusia está dispuesta a continuar desarrollando la cooperación regional en interés del Afganistán en esferas que podrían aportar beneficios reales al país. Estamos abiertos a participar en colaboración con todos los Estados interesados en la ejecución de proyectos de interés para el Afganistán.

La Federación de Rusia continúa prestando asistencia humanitaria al Afganistán. Prevemos que los esfuerzos regionales coordinados para cumplir los compromisos contraídos por la comunidad internacional contribuirán al desarrollo sostenible del país y al bienestar de sus ciudadanos, y ayudarán a restablecer un Afganistán pacífico libre del terrorismo y de la delincuencia relacionada con las drogas.

Para concluir, quisiera felicitar a nuestros colegas afganos ante la proximidad de la festividad de Nowruz y desearles un buen año.

La Presidenta (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Luxemburgo.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y su labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También doy las gracias al

Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin, por su declaración.

Me adhiero a la declaración que el observador de la Unión Europea formulará durante el debate.

En primer lugar, quisiera expresar mis más sentidas condolencias a los familiares de las víctimas del atentado terrorista perpetrado el 17 de enero en Kabul. También deseo recordar de manera especial a los cuatro miembros de la UNAMA que perdieron la vida en ese ataque cobarde y absurdo. Merecen más que nuestro agradecimiento, más que nuestra gratitud. Merecen nuestra admiración por haber prestado servicio por la causa de la paz y la causa de las Naciones Unidas.

El homenaje que les rindo hoy también está dirigido a todos los funcionarios de la UNAMA, que están llevando a cabo una destacada labor en nombre del Consejo al servicio de la Organización y de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

La violencia, la inseguridad y la incertidumbre sobre el futuro son problemas que el pueblo afgano enfrenta cada día. El informe de la UNAMA de 8 de febrero sobre el costo humano de los conflictos en relación con la población civil es prueba fehaciente de los padecimientos sufridos por la población. Al leer el número de víctimas y la proporción cada vez mayor de mujeres y niños entre ellas, comprendemos que uno de los grandes desafíos que hay que superar es el de la seguridad, en particular la seguridad de los civiles, comenzando por la seguridad de los electores y de los candidatos en las elecciones provinciales y presidenciales que se celebrarán el 5 de abril.

Como los comicios únicamente tienen sentido si todos los electores pueden ir libremente a los centros electorales y si los candidatos pueden celebrar sus campañas sin que corran peligro su vida ni sean amenazados, instamos a que no se escatimen esfuerzos por establecer un marco de seguridad adecuado. Reiteramos la importancia para nosotros de que el marco se aplique a todos, sobre todo a la mujer. De hecho, Luxemburgo considera que el grado de participación de la mujer será uno de los parámetros contra los cuales podremos medir el éxito de la votación y la credibilidad de los resultados. La Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales tendrán también un papel fundamental que desempeñar para garantizar que los comicios sean pacíficos, transparentes, creíbles, inclusivos y justos.

Si bien el camino hacia las elecciones del 5 de abril sigue plagado de obstáculos, el propio hecho de que se celebren esas elecciones es en sí un extraordinario éxito.

Sin embargo, por importante que sean las elecciones, es sólo un paso, no es el fin de un proceso. La pacificación y la estabilización del país dependerán solo del progreso que los nuevos dirigentes podrán alcanzar en varios ámbitos claves. Quisiéramos subrayar por lo menos tres.

El primero es el respeto de los derechos humanos. Ninguna sociedad puede reconstruirse si permite que se arraiguen la impunidad, la injusticia y la ley del más fuerte. Por ello, es importante que las autoridades afganas permitan que la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán desempeñe con eficacia su papel como institución libre e independiente. Por lo tanto, de conformidad con los compromisos contraídos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, se deben reconocer de manera verdadera y plena los derechos de la mujer, y se debe aplicar del mismo modo la ley contra la violencia contra la mujer.

Es por ello también, como mencionó el Representante Especial, que instamos a las autoridades afganas a que redoblen sus esfuerzos para ejecutar el plan de acción a fin de poner coto al uso y el reclutamiento de niños en las Fuerzas de Seguridad Nacionales, que firmaron el 30 de enero de 2011 con las Naciones Unidas. Por otra parte, consideramos que sería conveniente que la sección del informe del Secretario General que aborda la difícil situación de los niños en los conflictos armados contenga información sobre todas las violaciones y los abusos cometidos contra los niños en el Afganistán y sobre el estado de ejecución del plan de acción.

El segundo ámbito clave para llevar la paz y la estabilidad al país es la lucha contra la pobreza. Muchísimos afganos siguen viviendo por debajo del umbral de la pobreza. No tenemos el derecho de pasar por alto esa situación ni de aceptarla. Es intolerable a nivel humano; es desastrosa para la estabilidad del país. Corresponderá a los dirigentes recién elegidos examinar la manera de proceder a una distribución de recursos más equitativa. Sin embargo, corresponderá también a la comunidad internacional prestar toda la atención necesaria a ese aspecto a la hora de elaborar sus programas de asistencia para el pueblo afgano para el período posterior a 2014.

En ese sentido, quisiera mencionar que en febrero la Unión Europea y el Afganistán firmaron un acuerdo que marca la culminación de las negociaciones bilaterales para el ingreso del Afganistán en la Organización Mundial del Comercio. Su ingreso debería con el tiempo contribuir de manera sostenible al proceso de estabilización, a la reforma económica y al desarrollo sostenible iniciado por las autoridades afganas.

El tercer ámbito clave tiene que ver con la eliminación de la incertidumbre en cuanto a la presencia internacional que comienza el 1 de enero de 2015, después del período de transición. La comunidad internacional ha reiterado su disposición de seguir colaborando con el pueblo afgano. A su vez, es fundamental eliminar toda incertidumbre en cuanto al marco para las futuras misiones internacionales, incluidas las misiones de apoyo a las Fuerzas de Seguridad Nacionales.

Para concluir, celebro, en el marco de este debate, la aprobación de la resolución 2145 (2014), en la que se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán hasta el 17 de marzo de 2015. Doy las gracias a nuestros colegas australianos, quienes condujeron las negociaciones sobre ese importante texto. A nuestro juicio, después de 2014, se le pedirá a la UNAMA que siga desempeñando el papel de apoyo importante que ha desempeñado hasta la fecha. Para ello, es indispensable que la UNAMA cuente con los medios adecuados para mantener su presencia sobre el terreno en las provincias del Afganistán y entre el pueblo afgano.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy la palabra al representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame darle las gracias por haber organizado el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al Embajador Tanin por sus exposiciones informativas.

Mientras se distribuye el texto de mi declaración, en aras del tiempo, formularé una declaración breve.

Permítaseme comenzar rindiendo homenaje al antiguo Primer Vicepresidente del Afganistán, el Mariscal Mohammad Qasim Fahim, quien murió el 9 de marzo. Su aporte a la lucha contra las fuerzas del terrorismo y el extremismo y su contribución a la estabilización y a la reconstrucción del Afganistán siempre serán recordados. Mohammad Qasim Fahim fue también muy amigo de la India y realizó aportes personales para nutrir y fortalecer la asociación estratégica entre la India y el Afganistán. El Vicepresidente de la India encabezó la delegación de nuestro país que asistió a su funeral.

Quisiera también rendir homenaje a los cuatro miembros del sistema de las Naciones Unidas que perdieron la vida el 17 de enero en el abominable ataque

contra un restaurante en Kabul. Condenamos ese acto de barbarie perpetrado por los talibanes. El 13 de marzo, un atacante suicida, cuyo blanco era el Consulado de la India en Kandahar, fue muerto a manos de las Fuerzas de Seguridad afganas precisamente fuera de las instalaciones del Consulado, evitándose un acto terrorista de envergadura.

Las elecciones presidenciales, que se celebrarán el 5 de abril de 2014, es el próximo acontecimiento importante en la transición política del Afganistán. Tenemos que buscar un proceso electoral que tenga credibilidad con el pueblo del Afganistán y culmine en la elección de un Presidente afgano que sea aceptable para todos los afganos. Observamos que se vienen organizando numerosos mítines y reuniones electorales en todo el Afganistán, y aplaudimos la confianza del pueblo afgano y su deseo de participar en elecciones libres y justas.

En cuanto a la situación de seguridad, observamos con pesar la mención que se hace en el informe del Secretario General (S/2014/163) de que en las provincias del este y el sur del Afganistán se han intensificado los ataques de una serie de grupos, en particular, Tehrik-e Taliban, Lashkar-e-Tayyiba, y Lashkar-i-Jhangvi, además de los talibanes afganos. A nuestro juicio, la intimidación en las regiones del sur y el este del país es una amenaza a la celebración de elecciones sin tropiezos.

Queremos recalcar el hecho de que la principal amenaza a la seguridad y a la estabilidad del Afganistán es el terrorismo, que dimana del otro lado de las fronteras del Afganistán. Es ese terrorismo el que promueve actividades terroristas contra los intereses afganos, así como contra amigos del Afganistán, como la India. Es lamentable que sigan existiendo esos santuarios y refugios terroristas y las estructuras de apoyo financiero y táctico al terrorismo.

Es necesario desmitificar la idea de que el problema en el Afganistán obedece a la rivalidad entre los distintos grupos étnicos o tribales. El verdadero problema es que el Afganistán sigue enfrentando el terrorismo, que intenta erosionar los esfuerzos del Afganistán y de sus amigos por reconstruir el tejido socioeconómico del país. Es necesario que analicemos las fuentes de inseguridad y de violencia en el Afganistán. Apoyamos firmemente al Afganistán para que haga frente a la amenaza y al problema que plantea el terrorismo.

Volviendo al proceso de reconciliación, consideramos que debe seguir siendo dirigido, protagonizado y controlado por los afganos, respetando los límites acordados. No respaldamos ningún esfuerzo que trate

al Gobierno del Afganistán del mismo modo que a los talibanes. Siempre hemos mantenido que el éxito de la transición económica en el Afganistán es tan importante como el éxito de las transiciones políticas y de seguridad. Mi delegación considera que el mandato de la UNAMA debe ser apoyar a las instituciones políticas del Afganistán, además de movilizar la atención internacional a su reconstrucción.

Consideramos que la UNAMA debería también aprovechar su fuerza en la labor humanitaria y para el desarrollo, donde es bien probada su capacidad de llegar a los lugares más remotos del Afganistán. La UNAMA debe centrarse en el fomento de la capacidad. En ese sentido, quisiéramos asegurar al Consejo que puede contar con la mayor cooperación de la India.

Observamos las importantes referencias que se hacen en la resolución aprobada por el Consejo (resolución 2145 (2014)) sobre la UNAMA a los principales procesos que respaldan las iniciativas de la comunidad internacional para apoyar al Afganistán. En el plano regional, deseamos señalar a la atención del Consejo la reunión de Funcionarios Superiores en el marco del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, celebrada en Nueva Delhi el 17 de enero y la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de la India a Kandahar el 15 de febrero con miras a inaugurar, junto con el Presidente Karzai, la Universidad Nacional de Ciencias y Tecnología Agrícolas del Afganistán.

Esos acontecimientos recientes son parte de la política que desde hace mucho tiempo ha venido aplicando la India, y de su compromiso de ayudar al pueblo y al Gobierno afganos en sus esfuerzos por construir un Afganistán pacífico, pluralista, democrático y próspero. La India no tiene una estrategia de salida en el Afganistán, con quien comparte vínculos de civilización.

No compartimos el negativismo y el pesimismo con que se describe el futuro del Afganistán. El Afganistán atraviesa simultáneamente transiciones en lo político, lo económico y en el ámbito de la seguridad. Las incertidumbres asociadas con las transiciones son desafíos reales. Los progresos alcanzados por el pueblo y el Gobierno del Afganistán en los últimos 12 años en los ámbitos social, político y económico nos han enseñado que, con el apoyo sostenido de la comunidad internacional, el Afganistán puede superar con éxito esos desafíos.

Para concluir, deseamos reiterar que, en estas circunstancias críticas de la transición y la transformación,

queremos dejar constancia de nuestro más pleno apoyo a la transición política, social y económica que tiene lugar en el Afganistán. Pocos días antes del Nowruz deseamos transmitir nuestros mejores deseos al pueblo del Afganistán por el proceso electoral que se avecina, y asegurarle el sincero apoyo del Gobierno y el pueblo de la India.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Italia.

Sr. Cardì (Italia) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Secretario General su amplio informe (S/2014/163); al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa; y al Embajador Tanin, su declaración.

También deseo expresar las condolencias de Italia a las familias de las víctimas del atentado terrorista cometido el 17 de enero en Kabul.

Italia hace plenamente suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, y me gustaría añadir algunas observaciones como representante de mi país.

Italia desea expresar su satisfacción por la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que es un pilar de la presencia civil internacional en el Afganistán y un aporte fundamental para el desarrollo y la estabilización del país. La UNAMA ha hecho una notable contribución al proceso de acompañar al Afganistán en su camino hacia el crecimiento, la protección de los derechos humanos y el fortalecimiento institucional. Agradecemos los generosos esfuerzos que realizan los hombres y las mujeres de la UNAMA para asistir al pueblo afgano bajo el encomiable liderazgo del Secretario General y su Representante Especial para el Afganistán.

Entre este momento y el final de este año el Afganistán tendrá que cumplir una serie de objetivos cruciales. La elección será la primera vez en la historia del país en la que un Jefe de Estado cede su lugar a otro por medio de un proceso democrático, y la finalización del proceso de transición del país allanará el camino para la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y para la ejecución de la misión Apoyo Decidido de la OTAN.

Es de vital importancia que el proceso electoral transcurra, de principio a fin, de manera normal, y que conduzca a la proclamación de un nuevo Jefe de Estado. La aceptación de los resultados por los partidos derrotados y la opinión pública dependerá de la percepción de que el proceso electoral ha sido legítimo, digno de

crédito, transparente e inclusivo. De ser así, la transición política también será pacífica y sin traumas. Para ello, las Naciones Unidas deben también dedicar su apoyo a la continuación de la asistencia al país en su camino hacia el desarrollo civil y económico.

En la celebración adecuada y ordenada de las elecciones presidenciales y provinciales se tendrá que encarar con firmeza la cuestión de la seguridad. Esa es la responsabilidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, una institución que realiza constantes esfuerzos en el difícil desafío cotidiano de controlar el territorio. Lamentablemente, los intentos terroristas de cometer asesinatos y realizar atentados definen la vida cotidiana en el Afganistán, lo que significa que no podemos bajar la guardia y que la estabilización definitiva del país requerirá más tiempo.

En la conclusión del proceso de transición es de fundamental importancia que el Afganistán y los Estados Unidos firmen lo antes posible el acuerdo bilateral de seguridad, pues la demora en hacerlo está teniendo una clara repercusión en la planificación de la presencia futura de la OTAN en el Afganistán.

Italia reafirma su convicción de que mientras no haya reconciliación en el Afganistán no habrá perspectivas de estabilización, y de que ninguna estabilización será duradera sin la contribución de los otros agentes regionales. Por consiguiente, Italia reitera su apoyo al proceso de paz, reconociendo la plena titularidad en el Afganistán. Al hacerlo, Italia también expresa su esperanza de que no haya marcha atrás en lo tocante a los logros democráticos y los derechos civiles y de género, y de que no habrá concesiones al terrorismo.

Es esencial no degradar las ambiciones o sacrificar la calidad y el número de criterios que las autoridades de Kabul están llamadas a respetar. Por lo tanto, esperamos que nuestros amigos afganos honren el legado de Tokio y alcancen algunos resultados ciertos y medibles en ámbitos tales como el proceso democrático y electoral, la lucha contra la corrupción, la gobernanza administrativa y económica y los derechos humanos. Esa es otra razón por la que Italia aprecia el importante espacio que se le dedica en la resolución que se acaba de aprobar (resolución 2145 (2014)) a esas cuestiones, en particular a la protección de los derechos humanos.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario

General, Sr. Ján Kubis, su amplia exposición informativa. También doy las gracias al Embajador Tanin del Afganistán por su declaración.

En primer lugar, quiero expresar mi más sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Afganistán por la gran pérdida que significa el fallecimiento de su primer Vicepresidente, el Mariscal Mohammad Qasim Fahim. Su excepcional contribución a la reconstrucción del Afganistán será recordada.

Me complace particularmente dirigirme al Consejo de Seguridad para tratar la situación en el Afganistán pues he estado personalmente vinculado a los esfuerzos que desde los años 90 realiza el Japón para ayudar a crear estabilidad y desarrollo en ese hermoso país, sobre todo desde la celebración en enero de 2002 de la Conferencia de Tokio sobre la Consolidación de la Paz en el Afganistán.

El Japón acoge con beneplácito la aprobación en el día de hoy de la resolución 2145 (2014) que renueva por otros 12 meses el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). En estos tiempos de incertidumbre, la continua presencia de la UNAMA es crucial. Quisiera también hacer hincapié en la importancia de garantizar los recursos adecuados para que la UNAMA apoye eficientemente al Afganistán en su camino hacia la paz y la estabilidad.

El año 2014 tiene un significado histórico para el pueblo del Afganistán, en este año se completará la retirada de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y el país elegirá a su segundo Presidente. Hoy, me gustaría referirme, en primer lugar, a las elecciones; en segundo lugar, a los desafíos que deberá encarar el futuro Gobierno y, por último, al compromiso del Japón con el Afganistán.

En primer lugar, en lo que respecta a las elecciones, para lograr la estabilidad a largo plazo del Afganistán es de suma importancia que las próximas elecciones presidenciales y provinciales confieran un marcado carácter de legitimidad al nuevo gobierno por medio de un proceso electoral fiable e inclusivo. Reitero la importancia de celebrar el 5 de abril las elecciones sin demora, de acuerdo a la Constitución afgana. En ese sentido, encomio los incansables esfuerzos del Gobierno y los órganos de gestión electoral del Afganistán para mantener el buen rumbo de los preparativos técnicos. El Japón ha hecho contribuciones financieras por medio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo con miras a influir positivamente en el proceso. Hago un llamamiento a todos los ciudadanos elegibles del Afganistán

para que participen en estas elecciones, que tienen una importancia crucial para la decisión de su propio futuro.

En segundo lugar, deseo referirme a lo que nos gustaría ver en el Afganistán, en particular lo que nos gustaría que hiciera el Gobierno que en el futuro heredará las responsabilidades del Presidente Karzai en la conducción del país hacia la estabilidad en el largo plazo. En lo que respecta a este tema, acojo con beneplácito la participación de los candidatos presidenciales en la sesión extraordinaria de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, celebrada el 29 de enero. Habida cuenta que desde 2001 todos los candidatos han participado activamente en la vida política del Afganistán, estoy seguro de que todos entienden muy bien el espíritu de colaboración que existe entre el Gobierno afgano y la comunidad internacional. Aun así, era importante para nosotros saber que los candidatos reconocen su responsabilidad en lo que respecta al cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Garantizar la estabilidad económica es una cuestión de urgencia para el Gobierno del Afganistán. Para lograr dicho objetivo, el nuevo Gobierno tendrá que ocuparse inmediatamente de una variedad de reformas legislativas e institucionales que son necesarias para aumentar el ingreso anual, reducir la economía ilícita en rápida expansión y desarrollar la industria. Esperamos con interés obtener resultados tangibles antes de la reunión ministerial que será patrocinada conjuntamente por el Afganistán y el Reino Unido.

Asimismo, reconociendo que la reconciliación es la única manera de lograr una paz duradera en el Afganistán, el futuro Gobierno debe seguir exhortando a los talibanes a que se sumen al proceso de paz. El Japón respalda el proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos. En aras de la consecución de una paz y una estabilidad duraderas en el Afganistán son indispensables los esfuerzos constantes de los dirigentes del país y el compromiso constructivo de los países vecinos. En ese sentido, resulta alentadora la intensificación del diálogo entre el Afganistán y los países vecinos, incluido el Pakistán.

En lo que respecta a la situación de seguridad, en 2013 observamos un gran aumento en los atentados cometidos por los insurgentes y en el número de víctimas civiles. Un mayor deterioro en las condiciones de seguridad tendrá, inevitablemente, un efecto negativo no solo en las actividades sociales y económicas del Afganistán, sino también en la prestación de nuestra

asistencia. La seguridad es también esencial para alentar en las próximas elecciones la plena participación de todas las personas habilitadas para votar, en especial las mujeres votantes. Una de las responsabilidades más importantes del Gobierno afgano es seguir consolidando la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y garantizando los dispositivos de seguridad necesarios, en estrecha cooperación con sus asociados internacionales.

Por último, permítaseme decir unas pocas palabras sobre el compromiso del Japón con el Afganistán. Desde enero de 2002, cuando fuimos sede de la Conferencia Internacional sobre Asistencia para la Reconstrucción del Afganistán, celebrada en Tokio, hemos proporcionado más de 5.000 millones de dólares al Afganistán para sus esfuerzos de desarrollo. La contribución del Japón cubre una amplia gama de esferas. Por ejemplo, hemos aportado el 30% de los sueldos totales de la Policía Nacional Afgana y hemos construido o renovado más de 820 escuelas en todo el país.

Quisiera concluir reafirmando el compromiso del Japón de respaldar al Gobierno y a la población del Afganistán en sus esfuerzos en favor de la estabilidad a largo plazo.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la delegación de la Unión Europea, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/163), así como al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa de hoy.

Los meses venideros y las próximas elecciones serán decisivos para el Afganistán, porque el país debe salvaguardar los avances realizados en los últimos 12 años. Esa será la plataforma desde la cual podrá avanzar hacia

el objetivo de la autosuficiencia. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel crucial en los progresos logrados, y quisieran encomiar a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Representante Especial del Secretario General personalmente por el apoyo constante que prestan a la población del Afganistán. Los desafíos también han sido señalados en la declaración formulada por el Representante Permanente del Afganistán, por lo cual le doy las gracias.

El Afganistán seguirá dependiendo de la asistencia financiera de la comunidad internacional durante algún tiempo. Con la transición hacia el pleno control por parte del Afganistán, la cual se completará a fines de este año, y con una presencia reducida, el papel de la UNAMA será incluso más decisivo para garantizar la coordinación eficaz de la asistencia aportada por los donantes. La UNAMA tiene que desempeñar un papel esencial para que el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional puedan trabajar juntos a fin de cumplir los compromisos mutuos contraídos en la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán en 2012.

Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de salvaguardar y fortalecer los logros alcanzados en la esfera de los derechos humanos, los derechos de la mujer y el estado de derecho en favor de la población afgana. Si bien hubo verdaderas mejoras en la vida de las mujeres y de los niños afganos, debido a las mejoras realizadas en la salud y la educación, todavía queda mucho más por hacer, en especial que se cumpla la protección de los derechos de la mujer establecidos por ley a fin de permitir a la mujer afgana desempeñe un papel sustancial en la sociedad afgana. La Unión Europea acoge con beneplácito la labor que realiza la UNAMA al respecto en cumplimiento de su mandato, en particular al promover los derechos de las mujeres y los niños.

Las próximas elecciones son la prioridad más inmediata en el Afganistán. La Unión Europea condena los recientes asesinatos de periodistas en el Afganistán. La protección y la seguridad para los medios de comunicación es un elemento esencial de las elecciones y, sin duda, de la democracia. Las elecciones ofrecen la oportunidad de efectuar el primer traspaso democrático de poder en la historia del Afganistán. A la Unión Europea le complace el espíritu con el que hasta ahora se ha llevado a cabo la campaña. Indudablemente, se ha centrado la atención en la elección presidencial, pero cabe recordar que las elecciones para los consejos provinciales son también sumamente importantes para incorporar la democracia en todo el país. La Unión Europea espera

que los candidatos elegidos reflejen mejor a la población afgana, en particular que aumenten el número de mujeres representantes.

Después de la invitación cursada por las autoridades afganas a la Unión Europea para que evalúe las elecciones del 5 de abril, me complace confirmar que la Unión Europea ya ha desplegado un equipo de evaluación electoral. El equipo de 15 expertos internacionales está dirigido por el Sr. Thijs Berman, miembro del Parlamento Europeo, y tiene sede en Kabul.

Las elecciones son de importancia vital, pero son también un paso más en el largo viaje hacia el firme establecimiento de la democracia en el Afganistán. El año próximo, habrá elecciones parlamentarias, a las que les seguirán otras elecciones en los años subsiguientes. La infraestructura y las instituciones electorales viables y capaces son un requisito previo para la celebración de elecciones limpias, incluyentes, transparentes y legítimas, ahora y en el futuro. Por consiguiente, consideramos que en el mandato de la UNAMA se debería incluir el claro compromiso de seguir prestando apoyo técnico y político a las elecciones con miras a consolidar el liderazgo y la titularidad del Afganistán en los procesos electorales y a garantizar que las elecciones reflejen con exactitud la voluntad de la población afgana.

Quisiéramos concluir reiterando que la comunidad internacional debe seguir firmemente comprometida a lograr avances a largo plazo en el Afganistán. Por nuestra parte, seguiremos centrados firmemente en apoyar a la población del Afganistán para que materialice sus aspiraciones. Nuestro objetivo sigue siendo la creación de una sociedad autosuficiente, pacífica, democrática y próspera en beneficio de todos los afganos.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco mucho esta oportunidad de participar en el debate del Consejo de Seguridad sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Permítame asegurarle que puede contar con el apoyo de mi delegación al dirigir nuestras deliberaciones.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2014/163) y al Representante Especial por su exposición informativa. Considero que este es un momento apropiado para expresar el aprecio por la labor que realiza el Excmo. Sr. Zahir Tanin, mediante sus incansables esfuerzos diplomáticos y su sabiduría en

muchas esferas, lo cual contribuye a que haya una mejor comprensión y estabilidad en el Afganistán.

Eslovaquia se adhiere a la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea. En calidad de representante de mi país, permítaseme formular brevemente unas observaciones sobre algunos elementos importantes de la situación actual que impera en el Afganistán respecto de los siguientes desafíos.

La seguridad en general sigue siendo la condición previa más importante para el desarrollo político, económico y cultural constante en el Afganistán. A este respecto, la República Eslovaca condena enérgicamente no solo el atentado cometido el 17 de enero contra un restaurante en Kabul, que se cobró varias vidas, entre ellas las de cuatro miembros del sistema de las Naciones Unidas en el Afganistán, sino también todo uso de la fuerza y la violencia en cualquier forma y contra quien sea. Una vez más, quisiera expresar mi más sentido pésame a las familias de todas las víctimas, así como mi agradecimiento por la labor del personal de la UNAMA.

Deseo reiterar el compromiso a largo plazo de la República Eslovaca de ofrecer asistencia y capacitación a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. También deseo animar a las fuerzas afganas a proseguir con su transición a un mayor ritmo operativo, como describe el Secretario General en su informe, a pesar de los ataques cometidos por elementos antigubernamentales contra las fuerzas afganas.

La prevención y la gestión de los problemas de seguridad serán fundamentales, sobre todo antes de la celebración de las elecciones nacionales en el Afganistán el próximo mes y durante su celebración. En ese sentido, apoyamos plenamente los llamamientos del Representante Especial, Sr. Kubiš, a las autoridades afganas y a los órganos electorales independientes para asegurar que la votación sea fiable, que se expresen todas las preocupaciones antes de las elecciones y que el grado de transparencia sea lo más elevado posible.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a las autoridades afganas por su labor relativa a los preparativos para las próximas elecciones, que siguen por el buen camino para celebrar los comicios en la fecha prevista, el 5 de abril. Esperamos que todos los candidatos y funcionarios electorales puedan desempeñar sus funciones en el período previo a las elecciones sin recibir amenazas de quienes tratan de alterar la firme voluntad del pueblo afgano de vivir en paz en su país y elegir su propio destino y a sus dirigentes políticos. Hay que proteger y defender el derecho de todos los afganos

de gozar de libertad y de los derechos humanos básicos, así como de sus responsabilidades y privilegios.

Estamos muy satisfechos por la creciente participación de la mujer en el proceso de transición. La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que concluyó su 58º período de sesiones hace unos días, se complementó con una serie de actos paralelos. Entre ellos, quisiera destacar el acto organizado el 12 de marzo por mi colega, el Embajador Jarmo Viinanen, de Finlandia.

En dicha ocasión, tuvimos la oportunidad de dar la bienvenida a un grupo de mujeres afganas que participan activamente en la vida política, encabezado por la Viceministra de Asuntos de la Mujer del Afganistán, Excm. Sra. Fawzia Habibi. Para los que ponen en duda los progresos logrados en el Afganistán, un taller de este tipo sobre la seguridad y el papel de la mujer, con la participación activa de prominentes representantes afganos en Nueva York, habría sido impensable hace 13 años. Permítaseme también expresar mi agradecimiento por el hecho de que el Ministerio del Interior del Afganistán continúe adoptando medidas para proteger y potenciar mejor a las agentes de policía y al personal femenino del Ministerio para cumplir su objetivo de contratar y capacitar a un total de 10.000 funcionarias.

El progreso mencionado se ha logrado, en gran medida, gracias a la asistencia, la participación y la difusión de la UNAMA. Tomamos nota no solo de las actividades internas para ayudar a las autoridades afganas en la transición, sino también de la proyección regional de la UNAMA, todo lo cual agradecemos sumamente. Esto demuestra que la Misión presta la atención necesaria al fomento de una fructífera colaboración entre todos los países de la región para hacer frente a las amenazas que superan sus capacidades individuales. Este planteamiento es importante, sobre todo en la lucha contra el terrorismo, el tráfico transfronterizo y el comercio ilícito. Por tanto, la República Eslovaca apoya la prórroga del mandato de la UNAMA mediante el voto unánime de hoy.

Por último, deseo felicitar al pueblo del Afganistán con ocasión de la próxima festividad del Nowruz.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Sahebzada Ahmed Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando mi más sentido pésame al pueblo y al Gobierno del Afganistán por el fallecimiento del Vicepresidente, Sr. Mohammad Qasim Fahim. Su inestimable contribución a la paz, la prosperidad y la estabilidad del Afganistán será siempre

recordada. El Pakistán también condena el atentado terrorista cometido el 17 de enero en Kabul, y expresamos nuestra solidaridad y nuestro pésame.

Agradecemos al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su labor al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su amplia exposición informativa de hoy. La visita que hizo al Pakistán el mes pasado fue una oportunidad para realizar un intercambio franco de opiniones, lo cual agradecemos sinceramente.

El Pakistán está firmemente convencido de que la UNAMA es un factor estabilizador en el Afganistán. Por consiguiente, su función continúa siendo crucial. También acogemos con satisfacción la aprobación de la resolución 2145 (2014) esta mañana. Agradecemos al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, que nos haya presentado su perspectiva. Acogemos de buen grado el informe del Secretario General (S/2014/163), que ofrece un resumen de los acontecimientos en la región, y agradecemos al Sr. Ban Ki-moon su evaluación positiva del Pakistán con respecto a las relaciones bilaterales.

Ahora que celebramos el Nowruz y un nuevo comienzo, la temporada de cambios se acerca en más de una forma. En poco menos de tres semanas, los afganos acudirán a las urnas para ejercer su derecho democrático. Es fundamental para la estabilidad continua del país que las elecciones sean oportunas, incluyentes, transparentes y verosímiles. Nos sentimos alentados por la evaluación del Secretario General de la buena marcha de los preparativos. Esperamos que también se aborden los problemas pendientes.

El Pakistán, por su parte, no tiene favoritos. Cooperará y trabajará con el candidato elegido popularmente por nuestros hermanos y hermanas afganos. Los demás también deberían demostrar esa neutralidad. Por lo tanto, es necesario que haya un consenso regional sobre la no injerencia. Permítaseme asegurar también al Afganistán que el Pakistán mantiene su compromiso de reforzar la seguridad en la frontera durante el proceso electoral.

Las elecciones son solo el primer reto de este año. Las transformaciones en los ámbitos económico y de seguridad también deben gestionarse con cuidado. El Afganistán posterior a 2014 sigue siendo fundamental para la paz y la seguridad internacionales y regionales. Por ello, no debemos abandonarlo nunca. A fin de mantener la estabilidad, es fundamental que el proceso de paz y reconciliación sea inclusivo y esté dirigido y protagonizado por los afganos. Es preciso agilizarlo

y perseguirlo con constancia y perseverancia. Nuestro apoyo al proceso es inquebrantable. Nuestra labor sigue siendo principalmente un proceso dirigido por los afganos. Podemos como mucho alentarlos y facilitarlos.

El Pakistán considera que no hay que permitir que terroristas y extremistas influyan en las relaciones, las políticas y las decisiones. Por lo tanto, es necesario brindar seguridad en la frontera entre el Pakistán y el Afganistán mediante una vigilancia constante y una gestión eficaz, y es prioritario reforzar los controles fronterizos. La activación a principios de febrero de la Comisión Mixta de Gestión de Fronteras es un paso positivo. Esperamos que ello facilite la comunicación simultánea y mejore la seguridad sobre el terreno.

El aumento de la producción de opio en el Afganistán y los efectos cada vez más nocivos que tienen las drogas en la población afgana, así como el vínculo entre las drogas y el terrorismo, son sobradamente conocidos. El papel de la comunidad internacional, encabezada por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la UNAMA, sigue siendo imprescindible en la lucha contra esa amenaza.

Otro motivo de preocupación son los 3 millones de refugiados afganos que todavía están en el Pakistán. Las perspectivas económicas que se presentan en el informe del Secretario General no son de color de rosa. Si no se mejoran las condiciones económicas, la repatriación y la reintegración sostenibles resultarán muy difíciles. Si bien hemos ampliado la estancia de los refugiados hasta finales de año, hay que elaborar un plan integral para gestionar su regreso a sus lugares de origen.

Los frecuentes intercambios de alto nivel y el creciente énfasis en el comercio bilateral, la cooperación económica y la colaboración regional demuestran la visión progresista del Primer Ministro Nawaz Sharif de una región pacífica y próspera. La cumbre trilateral entre Turquía, el Afganistán y el Pakistán que tuvo lugar el mes pasado, el diálogo más extenso que han celebrado el Pakistán y el Afganistán en una cumbre en los últimos ocho meses, mantuvo ese impulso. La reunión celebrada en febrero de la Comisión Económica Conjunta del Afganistán y el Pakistán fue otro hito importante en ese sentido. Estos intercambios, junto con los contactos mantenidos en los ámbitos de seguridad e inteligencia, han generado un verdadero impulso, y esperamos seguir avanzando gracias a él.

Nuestra relación multidimensional no se limita a las visitas oficiales. Los contactos interpersonales también están aumentando. Hay estudiantes afganos que cursan

sus estudios en instituciones paquistaníes, lo que sienta las bases para un futuro de colaboración más prometedor.

Para concluir, quisiera citar lo que dijo el Primer Ministro Nawaz Sharif en Ankara:

“El Afganistán se encuentra hoy en un momento decisivo de su historia. Es un momento en el que todos los afganos deben unirse, hacer las paces y reconstruir su país.”

Los acompañaremos por esa senda.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Grunditz (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de los países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y mi propio país, Suecia. Apoyamos plenamente la declaración del observador de la Unión Europea, pero quisiéramos agregar algunas observaciones.

También nosotros quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su completo informe (S/2014/163) y al Representante Especial por su exposición informativa. Agradecemos asimismo el Embajador Tanin su declaración.

De celebrarse con éxito, las próximas elecciones supondrán el primer traspaso democrático y pacífico del poder en la historia del Afganistán. No puede dejar de subrayarse su importancia para la consolidación de la democracia afgana. Encomiamos al Gobierno por el progreso logrado en la preparación de las elecciones y por haber creado un espacio para un debate dinámico y trascendente sobre el futuro del Afganistán. Ahora la tarea consiste en garantizar que las elecciones sean dignas de crédito, inclusivas y transparentes. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene una importante función de apoyo, como también la tiene para las elecciones parlamentarias de 2015.

El Afganistán ha conseguido un progreso real en el último decenio en esferas como la educación, la salud y la infraestructura. Es indispensable que se mantenga el impulso del progreso a fin de que el Afganistán salga fortalecido y más autosuficiente. Los logros conseguidos hasta ahora deben protegerse. La UNAMA tiene una función fundamental que desempeñar para garantizar que la colaboración entre el Afganistán y la comunidad internacional con arreglo al Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas se concrete en todo su alcance.

Solo una solución política inclusiva puede garantizar la estabilidad en el país. Apoyamos plenamente la continuación de los buenos oficios de la UNAMA para

apoyar un proceso de paz y reconciliación dirigido y protagonizado por los propios afganos. Después de 2014, también será importante que continúe el papel político de las Naciones Unidas en el Afganistán, que combina el compromiso político con una coordinación eficaz de los donantes, en particular para los esfuerzos de desarrollo que quedan por delante. Insistimos en la importancia de una presencia local y regional constante sobre el terreno y de una financiación adecuada para la Misión.

La UNAMA tiene una función importante en la promoción del compromiso del Gobierno y la coordinación de los donantes. También es preciso reforzar la coordinación de todos los organismos de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán, promoviendo de esa manera el concepto de las Naciones Unidas “Unidos en la acción”. A medida que más donantes encauzan sus fondos a través de los mecanismos de financiación de las Naciones Unidas, esa función se vuelve cada vez más fundamental.

Para varios países nórdicos, el Afganistán ya es su principal asociado bilateral en materia de cooperación para el desarrollo. Las bases en ese sentido son el firme apoyo político y popular nacional en los países en cuestión. Nuestros Gobiernos y Parlamentos nacionales consideran que los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, son una cuestión fundamental a la hora de decidir sobre un futuro apoyo financiero y político al Afganistán. Es importante que los dirigentes políticos afganos demuestren un compromiso firme de promover los derechos de la mujer, afrontar la corrupción y garantizar el bienestar de su población. Cuestiones como la plena aplicación del derecho sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, los esfuerzos constantes por potenciar un acceso seguro a una educación de calidad para mujeres y niñas y las garantías para su participación política equitativa en la adopción de decisiones serán cruciales.

La libertad de los medios de comunicación es especialmente importante en el contexto de las próximas elecciones y de la creación de una sociedad libre, abierta y transparente. Se han logrado progresos, pero los medios de comunicación siguen expuestos a amenazas. Esto quedó de manifiesto hace poco con el horrible asesinato del periodista sueco Nils Horner en Kabul y con casos recientes de violencia contra periodistas en Mazar-e-Sharif.

La situación humanitaria sigue siendo motivo de inquietud, en particular con respecto a la salud y al aumento de los desplazados. Hay que hacer todo lo posible para garantizar el acceso humanitario. Es inaceptable

que se sigan perpetrando ataques contra personal humanitario. Acogemos positivamente los esfuerzos por mejorar la coordinación humanitaria y la creación de un fondo humanitario común. Quisiéramos animar a más donantes a que encaucen la financiación a través de los fondos comunes de las Naciones Unidas.

Para concluir, los países nórdicos reconocen los esfuerzos del Gobierno afgano por dar seguimiento a sus compromisos. Animamos al Gobierno a que continúe su compleja labor y a que siga adelante durante las próximas elecciones. Los parámetros son no solo factores para fomentar la confianza de la comunidad internacional; por encima de todo son fundamentales para crear un Afganistán democrático, próspero y estable para todos sus ciudadanos.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania y aprovecho la ocasión para dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2014/163), y a su Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por su disponibilidad para asumir otras funciones durante su estancia en Nueva York. Quisiera también reconocer la presencia del Embajador Tanin hoy en el Consejo de Seguridad.

El Gobierno alemán suscribe la declaración formulada por el observador de la Unión Europea en el debate de hoy.

Dentro de tres semanas, el pueblo afgano elegirá a un nuevo Presidente y a los consejos provinciales. Por primera vez en la historia del Afganistán, el poder se transferirá de manera pacífica a una nueva Administración. Aplaudimos los excelentes esfuerzos que el Afganistán ha hecho hasta ahora para preparar esas elecciones. Mi Gobierno confía en que unas elecciones libres, equitativas y transparentes llevarán a un resultado legítimo, fortaleciendo de esa manera aún más la democracia del Afganistán. Animamos al pueblo afgano, en particular a las mujeres, a que ejerza plenamente sus derechos constitucionales y participe activamente en las elecciones.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha desempeñado una función crucial para apoyar los preparativos de las elecciones, contribuyendo a fomentar las capacidades de las autoridades afganas. Por esa razón, consideramos que

la función de la UNAMA tendrá continuidad en esa esfera, de conformidad con el mandato de la Misión que el Consejo acaba de prorrogar.

Sin embargo, ahora que todos nos centramos en las elecciones, no debemos olvidar que hay muchos otros desafíos que el Afganistán tiene por delante. Es de máxima urgencia mantener y consolidar lo que se ha logrado en materia de protección y promoción de los derechos humanos. La Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán sigue siendo un asociado fundamental en ese sentido. También es de importancia capital velar por una participación equitativa de todos los miembros de la sociedad, en particular las mujeres, en la configuración del país y en la consolidación de sus instituciones.

La situación de seguridad sigue siendo inestable. Las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán han demostrado que son cada vez más capaces de responder a los desafíos de seguridad, aunque lo pagan caro. El apoyo continuado de la comunidad internacional durante el período de transición y después de ese período reforzaría la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas de brindar seguridad a todos los afganos. Tal como se ha dicho anteriormente, Alemania está dispuesta a contribuir a ese esfuerzo conjunto. A tal efecto, una condición indispensable es la firma, en su momento, del acuerdo de seguridad bilateral entre el Afganistán y los Estados Unidos, que no debería retrasarse más.

En esta coyuntura crítica, el Afganistán debe ver continuidad en la labor de las Naciones Unidas sobre el terreno. Para apoyar los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por proteger y promover los derechos humanos, aumentar la coordinación y la eficiencia del apoyo internacional y cumplir con sus compromisos con arreglo al Marco de Tokio, es necesaria una Misión de las Naciones Unidas fuerte que cuente con los recursos suficientes y una presencia en todo el país. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la UNAMA por 12 meses más.

Para concluir, quiero expresar mi sincera gratitud y admiración por la labor del representante Especial y su equipo en el Afganistán. Todavía estamos de luto por la muerte de cuatro miembros del personal de las Naciones Unidas que fallecieron el 17 de enero en un abyecto ataque cometido en Kabul. En estas difíciles circunstancias, las Naciones Unidas siguen realizando una gran labor al servicio del pueblo afgano. Alemania seguirá prestando su apoyo a la UNAMA en el cumplimiento de su mandato.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Eler (Turquía) (*habla en inglés*): Quiero empezar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su completa exposición informativa. También quiero transmitir mi pésame al pueblo afgano por el fallecimiento del Vicepresidente Primero, Sr. Mohammad Qasim Fahim, un dirigente afgano ejemplar, conocido por su talante conciliador y su capacidad de tender puentes.

El Afganistán se encuentra en una encrucijada vital, con procesos en marcha de transformación política, económica y de seguridad fundamentales. Los próximos meses, especialmente tras la celebración de las elecciones presidenciales y provinciales el 5 de abril, tendrán enormes consecuencias en la forma en que evolucione el próximo decenio.

La resolución 2145 (2014), sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), llega en un momento oportuno, cuando el cambio y la incertidumbre dominan el programa del Afganistán. El mantenimiento del mandato integral de la UNAMA dará garantías tangibles de la constante asistencia de las Naciones Unidas al Gobierno y al pueblo del Afganistán. Creemos que el futuro del Afganistán debería basarse en una estrategia consciente, cuya fuerza provenga de la titularidad local y que intente aunar los diversos esfuerzos en un sustantivo empeño común. Ese entendimiento se refleja plenamente en la resolución.

A pesar de las importantes mejoras en los sectores de la salud, la educación, el desarrollo, la infraestructura y los derechos humanos, el Afganistán seguirá necesitando el apoyo de la comunidad internacional durante muchos años.

La seguridad, la accesibilidad y la inclusividad serán los tres grandes desafíos de las próximas elecciones. Tras su celebración, es probable que las amenazas a la seguridad continúen e incluso aumenten en un primer momento. Mientras tanto, será necesario dar prioridad a la buena gobernanza, la transparencia de la asistencia y la lucha contra la corrupción, de acuerdo con el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, además de concertar acuerdos sobre los marcos jurídicos que definan la naturaleza de la asistencia militar de la comunidad internacional. Las tareas que deberá afrontar el Gobierno que resulte elegido son abrumadoras.

En esta coyuntura vital, la comunidad internacional debe seguir invirtiendo en alternativas positivas

para el futuro del país. A corto plazo, eso supone la satisfactoria celebración de las elecciones en abril y la preservación del presente nivel de seguridad. Más crucial aún es eliminar las percepciones de un vacío de poder que los grupos terroristas o la delincuencia organizada podrían cubrir. Debe mantenerse el apoyo internacional al fomento de la capacidad y a la buena gobernanza. Además, debemos seguir apoyando las respuestas a los desafíos humanitarios.

Apoyamos plenamente el mandato de la UNAMA relativo a los derechos humanos. Es necesario dar prioridad al tratamiento de los temas relacionados con las graves violaciones de los derechos humanos, en particular, la violencia contra las mujeres y las niñas, y la cuestión de las víctimas civiles, tanto a corto como a largo plazo. La titularidad local en las cuestiones relacionadas con los derechos humanos es esencial para asegurar soluciones duraderas en este ámbito.

Habida cuenta de que la semana pasada se celebró el 58º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, quisiera expresar mi gran aprecio a los funcionarios afganos y a los defensores de los derechos humanos que sufren cotidianamente amenazas y enfrentan desafíos en su labor destinada a proteger los derechos humanos de las mujeres y las niñas afganas.

Hay una mayor conciencia de los problemas del Afganistán entre sus asociados regionales, así como una mayor titularidad. El Proceso de Estambul mantiene un enfoque regional integral sobre la integración del Afganistán en la región y el tratamiento de los desafíos regionales en su conjunto y refleja, por tanto, ese espíritu. Esperamos vivamente la celebración, en China, de la próxima reunión ministerial del Proceso de Estambul. También seguimos apoyando todas las iniciativas trilaterales, cuadrilaterales y multilaterales destinadas a asegurar el bienestar del pueblo afgano. En ese contexto, el último diálogo trilateral entre el Afganistán, el Pakistán y Turquía, que se celebró los días 12 y 13 de febrero en Ankara, fue útil y satisfactorio.

Para concluir, quisiera expresar nuestro firme respaldo al papel crucial que las Naciones Unidas seguirán desempeñando durante la transición y después de ella. Nuestro compromiso con las necesidades de las Naciones Unidas con respecto al Afganistán servirá para garantizar la protección de los logros obtenidos sobre el terreno en estos 13 últimos años.

Quiero elogiar especialmente a las Naciones Unidas y la UNAMA por sus valiosos esfuerzos, que deben apoyarse con medios y recursos suficientes.

Deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir mi más sentido pésame a los familiares y colegas de todas las víctimas del abyecto ataque terrorista cometido en enero en Kabul, entre las que se encontraban miembros del personal de la UNAMA que perdieron la vida trabajando por la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Turquía continuará siendo solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo para lograr un Afganistán seguro y próspero, como lo hemos hecho durante muchos decenios.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exhaustiva exposición informativa y su completo informe sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por su análisis de la actual situación en dicho país. Doy igualmente las gracias al Embajador Tanin por su informativa declaración. Deseo expresar mi agradecimiento al Secretario General por el informe que figura en el documento S/2014/163. Deseo abordar brevemente varios asuntos relativos a la situación que prevalece en el Afganistán.

En primer lugar, este año el Afganistán vivirá un momento crucial en su historia. Las próximas elecciones, las cuestiones políticas y de seguridad asociadas a la transferencia de poder y el fin de la presencia de las fuerzas internacionales culminarán durante los próximos meses. Esperamos que los esfuerzos combinados del Gobierno del Afganistán y de las Naciones Unidas en este proceso faciliten la sostenibilidad y la consolidación de la paz, la estabilidad y la seguridad en el Afganistán y la región.

En segundo lugar, como país vecino del Afganistán, compartimos un interés fundamental en la seguridad y la estabilidad a largo plazo del Afganistán y en su desarrollo socioeconómico. Es necesario apoyar y fortalecer la constante colaboración del Afganistán con sus vecinos y asociados regionales en los ámbitos del comercio, el intercambio económico y los proyectos de desarrollo. Esos lazos económicos ayudan a consolidar la estabilidad en el Afganistán y en la región. A ese respecto, nuestra constante cooperación bilateral se centra especialmente en los temas relacionados con la seguridad, las actividades de lucha contra los estupefacientes, los proyectos de desarrollo y la cooperación económica en los ámbitos de la infraestructura relacionados con

las carreteras, los ferrocarriles, la energía, la minería, la extracción de minerales y la agricultura, entre otros.

En tercer lugar, teniendo en cuenta que la retirada de las fuerzas militares internacionales está programada para este año, existen algunas preocupaciones conexas en materia de seguridad. Tal como se indica en el informe del Secretario General, las Naciones Unidas registraron 20.093 incidentes de seguridad en el Afganistán en 2013, lo que supone un aumento de víctimas del 14% entre los civiles afganos y un retroceso con respecto a la disminución registrada en 2012. Parte de esas muertes se debió a las operaciones militares de las fuerzas internacionales en el Afganistán. Debe condenarse y detenerse todo ataque contra civiles bajo cualquier pretexto y por quienquiera que sea.

En cuarto lugar, con respecto al retorno de los refugiados, esperamos con interés la plena aplicación de los correspondientes acuerdos entre el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas de 31 de marzo de 2013, destinados a establecer un equipo encargado de buscar soluciones conjuntas y enfoques integrados con respecto a la cuestión de los refugiados. Instamos a la comunidad internacional a que redoble y agilice sus esfuerzos a fin de crear las condiciones propicias para la repatriación sostenible de los refugiados y su plena rehabilitación y reintegración en su patria.

En quinto lugar, con respecto a las actividades de lucha contra los estupefacientes, nos preocupa el posible incremento del cultivo de la adormidera, en particular en las regiones septentrional y nororiental del Afganistán. Acogemos con agrado la iniciativa del Ministro de Lucha contra los Estupefacientes del Afganistán de organizar los días 28 y 29 de enero de 2014 una conferencia relativa a la Declaración sobre las Relaciones de Buena Vecindad en Kabul, con la participación de ministros o jefes de instituciones de lucha contra los estupefacientes de China, el Irán, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Esperamos que, con el firme apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, se reduzca en gran medida la amenaza del cultivo y el tráfico de drogas, una principal fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas.

En sexto lugar, apoyamos a la UNAMA, así como a los organismos de las Naciones Unidas, en el cumplimiento de su misión de prestar asistencia para la paz, la estabilidad y la reconstrucción del Afganistán mediante una participación regional sólida en cuestiones como la

seguridad fronteriza, la inmigración, el retorno de los refugiados y las medidas de control de estupefacientes. El papel de la UNAMA debe fortalecerse aún más a la luz de los acontecimientos previstos en el Afganistán este año. El futuro papel de las Naciones Unidas en el Afganistán crecerá, será más polifacético y, algunas veces, mucho más complicado. Por consiguiente, lamentamos la reciente decisión de la Asamblea General de reducir su presupuesto de 2013 para la UNAMA en 4,9 millones de dólares. Como se indicó durante las recientes visitas del Sr. Ján Kubiš a Teherán, estamos, como siempre, dispuestos a apoyar a la UNAMA y a mostrarnos firmes en nuestro apoyo a la Misión y sus actividades.

Quisiera sumarme a otros oradores que felicitaron al Afganistán y al pueblo afgano con motivo del Nowruz, el día que ha sido reconocido por la Asamblea General desde 2009 como el Día Internacional del Nowruz. Deseo al Afganistán un año nuevo lleno de paz y prosperidad.

La Presidenta (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Grant (Canadá) (*habla en francés*): Permítaseme expresar mi agradecimiento por la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad.

Este año, el Afganistán será testigo de una serie de acontecimientos históricos; algunos harán que los afganos asuman una mayor responsabilidad en la dirección futura de su país, y otros responderán a las necesidades fundamentales de la democratización, la seguridad y la paz.

El 5 de abril, los ciudadanos afganos ejercerán su derecho a elegir al próximo Presidente del Afganistán y a los miembros de los consejos provinciales. Ese día histórico marcará la primera transición democrática del poder presidencial en el Afganistán. El año pasado, el Afganistán estableció un marco legislativo sólido, las instituciones nacionales y los mecanismos locales para llevar a cabo elecciones limpias, constitucionales e inclusivas. Celebramos los esfuerzos desplegados por las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán y el Ministerio del Interior, que han determinado y abordado numerosos problemas de seguridad para ayudar a garantizar que todos los afganos puedan participar en las elecciones. Nos interesa sobre todo ver el éxito de las medidas que facilitan una mayor participación de la mujer. El Canadá se siente alentado por el número de mujeres votantes inscritas hasta el momento, y exhorta además a todos los ciudadanos, los funcionarios gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil y la comunidad internacional a que aumenten sus esfuerzos para asegurar una participación significativa de la

mujer en todos los aspectos del proceso electoral, que conducirá a las elecciones de 5 de abril.

(*continúa en inglés*)

Desde 2011, el Gobierno del Afganistán, con la asistencia de la comunidad internacional, ha consolidado unas Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán sólidas y capaces, que ahora dirigen las operaciones de seguridad en todo el país. Para el 31 de diciembre de 2014, esas fuerzas tendrán la plena responsabilidad de la seguridad del Afganistán, cuando la Misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad llegue a su fin. Podemos esperar que una insurgencia decidida ponga a prueba en los próximos meses la creciente capacidad de esas fuerzas. Sin embargo, cada día, los afganos tienen más confianza en sus fuerzas de seguridad. Los que están fuera del proceso político deben llegar a reconocer que su futuro, su seguridad y el futuro del Afganistán dependen de que haya un proceso de paz y reconciliación. El Canadá se enorgullece de la contribución que hemos hecho, y seguimos haciendo, para afianzar las Fuerzas de Seguridad Nacionales del Afganistán. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Afganistán para que firme sin demora el necesario acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos y concierte el acuerdo de la OTAN y el Afganistán sobre el estatuto de las fuerzas para que la comunidad internacional pueda seguir prestando asistencia militar al Afganistán.

La misión militar del Canadá ha concluido, pero no así el apoyo del Canadá al Afganistán. De hecho, el Canadá ha comprometido 227 millones de dólares por concepto de asistencia para el desarrollo para el período comprendido entre 2014 y 2017, a fin de mantener los logros alcanzados tras arduos esfuerzos para las mujeres y las niñas mediante el apoyo a la mejora de la salud, la educación, la asistencia humanitaria y los derechos humanos. Además, el Canadá sigue comprometido con la seguridad del Afganistán mediante un apoyo constante al sostenimiento de las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán de 330 millones de dólares entre 2015 y 2017.

Los propios afganos saben que aún queda mucho por hacer para mejorar la protección de los derechos humanos en su país. Tomamos nota de que el Gobierno del Afganistán publicó recientemente su informe sobre la aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Aunque con ese informe cumple una de las obligaciones establecidas en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, también se pone de manifiesto la sorprendente realidad de que la violencia contra

la mujer sigue siendo una práctica generalizada en todo el Afganistán. El Canadá ha hecho del aumento de la protección de los derechos humanos y el empoderamiento de las mujeres y las niñas afganas el objetivo principal de su asistencia para el desarrollo de 2014 a 2017 como prioridad de nuestras relaciones con el Afganistán. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Afganistán para que aplique plenamente la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, y haga todo lo posible para garantizar la participación de la mujer en todas las facetas de la vida afgana, ya sea en el ámbito de la seguridad, político, económico o cultural. El Canadá hace hincapié en que todas las leyes afganas deben garantizar una protección sólida para las mujeres y las niñas, como se garantiza en la Constitución afgana y de conformidad con los compromisos internacionales del Afganistán para proteger los derechos humanos, y sobre todo proteger a las mujeres y las niñas afganas de la violencia doméstica y el matrimonio precoz y por la fuerza. El Afganistán no podrá realizar su pleno potencial, y no lo hará, sin la participación plena de todos sus ciudadanos.

Los afganos también quieren acabar con la corrupción gubernamental. Vemos los vibrantes movimientos juveniles y de la sociedad civil en el Afganistán —más de la mitad de la población tiene menos de 25 años— y es evidente su avidez de cambios y empleos, de poner fin a la corrupción y poder competir en la economía regional y mundial. El Gobierno afgano debe hacer más para combatir la corrupción aumentando la rendición de cuentas a su pueblo y a los donantes internacionales. El Canadá alienta al Gobierno del Afganistán a que cumpla con los parámetros establecidos por el Fondo Monetario

Internacional y apruebe nuevas leyes para hacer frente a la corrupción, que erosiona la confianza del público a todos los niveles del Gobierno. Para que la comunidad internacional pueda mantener su colaboración especial con el Afganistán, también tendrá que estar segura de que se lograrán resultados tangibles en la lucha contra la corrupción gubernamental. Las medidas que se adopten al respecto también ayudarán a generar el interés de los inversores, que se necesita para crecer y apoyar la economía afgana. La aprobación de una ley sobre los minerales, que esté en consonancia con las normas internacionales enviaría una señal clara a los inversionistas del mundo en el sentido de que el Afganistán está realmente abierto a los negocios.

En conclusión, el Canadá mantiene su compromiso de ayudar al Afganistán a ser país más próspero y pacífico en el corazón de Asia, que pueda beneficiarse de las grandes oportunidades económicas disponibles. En ese sentido, insistimos en que las redes de terroristas desplegadas desde Estados vecinos deben rendir cuentas, al igual que sus defensores. Una reconciliación que no consagre los derechos irrenunciables de las mujeres, no promueva la democracia constitucional ni haga frente a la corrupción endémica, no es reconciliación. El camino hacia la paz está plagado de peligros y riesgos, pero hará que los afganos estén cada vez más en la vanguardia.

La Presidenta (*habla en francés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.